



DANE

# Informes de Estadística **Sociodemográfica Aplicada**



## **DEMOGRAFÍA RURAL EN COLOMBIA**

ISSN: 2805-6345 (en línea)

**DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO  
NACIONAL DE ESTADÍSTICA  
DANE**

---

**Piedad Urdinola Contreras**

Directora

**Andrea Ramírez Pisco**

Subdirectora

**Álvaro Fernando Guzmán Lucero**

Secretario General

**DIRECTORES**

**Javier Sebastián Ruiz Santacruz**

Dirección de Censos y Demografía (DCD)

**Diana María Bohórquez Losada**

Dirección de Difusión y Cultura Estadística (DICE)

**Elkin Ernesto Ramírez Niño**

Dirección de Geoestadística (DIG)

**César Mauricio López Alfonso**

Dirección de Metodología y Producción Estadística (DIMPE)

**Julieth Alejandra Solano Villa**

Dirección de Regulación, Planeación, Estandarización y Normalización (DIRPEN)

**Juan Pablo Cardoso Torres**

Dirección de Síntesis y Cuentas Nacionales (DSCN)

**Diana María Rojas Ordus**

Dirección de Recolección y Acopio (DRA)

**EQUIPO DE TRABAJO**

---

César Andrés Cristancho Fajardo

Jony Enrique Romero Guerrero

Steven Cifuentes Rugeles

William Alexander Villamil Luque

Mariana Francisca Ospina Bohórquez

**Diseño y diagramación**

Gabriel Wiesner Montaña

**Edición**

Claudia Andrea Cely Ruiz

© DANE, 2025

Prohibida la reproducción total o parcial sin permiso o autorización del Departamento Administrativo Nacional de Estadística, Colombia.

# CONTENIDO

	Introducción .....	6
<b>01</b>	Antecedentes de la investigación .....	8
<b>02</b>	Tendencias de cambio en el volumen y composición de la población .....	12
<b>03</b>	Actividad económica en la población rural .....	21
<b>04</b>	Los hogares rurales .....	26
<b>05</b>	Estado conyugal de la población que reside en áreas rurales .....	29
<b>06</b>	La estructura de la población campesina por edad y sexo .....	31
<b>07</b>	Composición étnica de la población campesina .....	33
<b>08</b>	Migración .....	35
<b>09</b>	Conclusiones .....	39
	Bibliografía .....	41

# Índice de gráficas

<b>Gráfica 1.</b> Evolución de la población rural y urbana en Colombia. 1950-2050 .....	13
<b>Gráfica 2.</b> Estructura poblacional por edad y sexo de la población rural. 1964 a 2018 .....	14
<b>Gráfica 3.</b> Relación de masculinidad por área geográfica urbano / rural. 1964 a 2018 .....	15
<b>Gráfica 4.</b> Distribución de la población rural según tres grandes grupos de edades y sexo por departamento. 2005 y 2018 .....	16
<b>Gráfica 5.</b> Relación entre esperanza de vida al nacer y tasa global de fecundidad por departamento en áreas rurales 2018 .....	17
<b>Gráfica 6.</b> Actividad laboral de la población rural de 12 años y más según sexo. 2022 .....	22
<b>Gráfica 7.</b> Población rural según sexo y región de residencia. 2022. ....	23
<b>Gráfica 8.</b> Afiliación a sistema de salud por parte de la población rural según sexo y edad. 2022 .....	24
<b>Gráfica 9.</b> Actividad laboral de la población rural según sexo y edad. 2022. ....	24
<b>Gráfica 10.</b> Población rural por edad según el tamaño de sus hogares. 2022. ....	28

<b>Gráfica 11.</b> Población rural por edad y sexo según estado civil. 2022. ....	30
<b>Gráfica 12.</b> Estructura poblacional por grupos de edad y sexo de la población campesina que reside en zonas rurales. 2022 .....	32
<b>Gráfica 13.</b> Composición de la población campesina que reside en zonas rurales por grupos étnicos según sexo. 2022. ....	34
<b>Gráfica 14.</b> Composición de la población campesina que reside en zonas rurales por edad según sexo y condición migratoria. 2022. ....	36
<b>Gráfica 15.</b> Composición de la población campesina que reside en zonas rurales por edad según condición migratoria. 2022. ....	37

## Índice de tablas

<b>Tabla 1.</b> Evolución de los nacimientos y defunciones en la población rural de Colombia. 1985-2022 .....	18
<b>Tabla 2.</b> Evolución del crecimiento natural en la población rural de Colombia. 1985-2050. ....	19
<b>Tabla 3.</b> Tamaño del hogar en zonas rurales. 1993 a 2022. ....	27

# INTRODUCCIÓN

En Colombia, según los resultados de los censos poblacionales de 2005 y 2018, se registró una marcada reducción de la población residente en áreas rurales (CNPV 2018), lo cual ha influido en la disminución del valor agregado de actividades económicas como la agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca en dichas áreas (CEPAL, 2017). Frente a la tendencia de la disminución de la población rural y la escasez de investigaciones demográficas en Colombia sobre el tema, es pertinente acudir a fuentes de información estadística que posibiliten el desarrollo de investigaciones para contribuir a la visibilidad estadística de este segmento poblacional.

Un referente importante de política poblacional a escala de la región latinoamericana es el Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo (CMPD) de 2013 que, en términos generales reconoció que las dinámicas de población, entre ellas la urbanización, influyen en el desarrollo humano y en la planificación del crecimiento socioeconómico de los países y destacó que las estadísticas deben ser realizadas desde una lógica inclusiva y de derechos.

Los Estados Parte del CMPD, incluyendo a Colombia, adoptaron una serie de medidas para la acción, entre las cuales se destacan las siguientes en relación con la población rural: las relacionadas en el capítulo A (Integración plena de la población y su dinámica en el desarrollo sostenible con igualdad y respeto de los derechos humanos), que busca erradicar la pobreza, exclusión y desigualdades en la región, a través de la participación activa de toda la población, de forma integral y sostenible y por medio de información sociodemográfica; las medidas prioritarias del capítulo C (Envejecimiento, protección social y desafíos socioeconómicos) para la formulación de políticas que aseguren un envejecimiento de calidad para todas las personas, tanto en las ciudades como en el campo como en la selva; y las medidas prioritarias del capítulo G (Desigualdad territorial, movilidad espacial y vulnerabilidad) que reconoce la importancia de reducir las brechas de desigualdad territoriales en la calidad de vida y en

oportunidades, considerando, entre otros fenómenos, la alta urbanización y la persistencia del éxodo rural, y la importancia del territorio en el desarrollo sostenible.

Posteriormente, el Primer Informe Regional sobre la Implementación del CMPD llamó la atención acerca de la clara desventaja de la población rural, dadas sus condiciones de desigualdad frente a las áreas urbanas, en gran parte en los indicadores de bienestar social y acceso a servicios básicos, como agua potable y saneamiento, y garantía de los derechos básicos en América Latina y el Caribe (CEPAL, 2019). Dicho informe señaló además que la desigualdad territorial persiste y está caracterizada por la alta transición urbana y el éxodo rural que vive la región actualmente, debido a las reducidas oportunidades de desarrollo rural, a la cobertura desigual en materia de servicios básico y garantía de derechos, así como la situación de vulnerabilidad que sufren muchas personas en contextos de desigualdad territorial.

Por otra parte, cabe mencionar que los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) que promueven los estudios sobre el análisis de la situación poblacional y el mejoramiento de las condiciones de vida de la población rural son los siguientes: el ODS 1: Fin de la pobreza, el ODS 2: Hambre cero, el ODS 6: Agua limpia y saneamiento, el ODS 12: Producción y consumo responsables, el ODS 13: Acción por el clima, el ODS 14 Vida submarina, el ODS 15: Vida de ecosistemas terrestres y el ODS 16: Paz, justicia e instituciones sólidas.

En el mismo sentido, la FAO (2017) menciona que para lograr la sostenibilidad se hace necesario mejorar las condiciones de las áreas rurales y de las poblaciones que residen en estas áreas que aportan a la producción de alimentos. En este punto, se integran aspectos como la necesidad de reducir la pobreza, de mejorar las condiciones alimentarias y alcanzar la paz en áreas que históricamente han estado marcadas por conflictos.

Ahora bien, según el Plan de Desarrollo (PND) 2022-2026 – “Colombia Potencia Mundial De La Vida”, el actual gobierno pretende atender a las poblaciones y territorios históricamente rezagados, a través de diversos programas con enfoque de poblaciones y territorios, entre los cuales se encuentran las zonas rurales. Entre las medidas que promete ejecutar el PND está brindar acceso a servicios básicos, como agua potable (p.13), construcción de proyectos colectivos de vivienda con iniciativas productivas, con el fin de promover el repoblamiento de municipios y zonas rurales (p.15), la formalización de la propiedad y garantía del derecho a la tierra para familias rurales y otorgamiento de títulos de tierra a mujeres rurales (p.18), garantía de acceso a conectividad e internet, priorizando zonas rurales (p.20), garantizar seguridad alimentaria (36) y atención en salud y atención integral de primera infancia (37), entre otros. Por lo tanto, el análisis y comprensión de las dinámicas demográficas rurales en Colombia será vital para la efectiva puesta en marcha de estas propuestas.

En este sentido, el presente informe de estadística sociodemográfica aplicada busca avanzar en la comprensión de las dinámicas poblacionales de las áreas rurales en Colombia a través de un análisis a profundidad de las brechas al interior de la población rural. En la siguiente sección se desarrolla brevemente un resumen acerca de los antecedentes de la investigación. Posteriormente, se realiza un análisis sobre las tendencias de cambio en el volumen y composición de la población. La tercera sección, está enfocada en los hogares rurales y sus condiciones de vida. La cuarta, a la distribución territorial de la población rural y grupos étnicos; y las últimas secciones están orientadas al análisis de población rural, el mercado laboral y población migrante que reside en zonas rurales, para finalmente dar paso a las conclusiones de la investigación.



# 1 **Antecedentes** de la investigación

Resulta relevante destacar que al elaborar estudios sobre demografía rural surge la necesidad de partir de una serie de precisiones en cuanto a los conceptos y medidas utilizados y las implicaciones de su uso. Mientras que, para un grupo de investigadores, lo rural está definido fundamentalmente por una ubicación geográfica, para otros lo rural puede ser visto como una construcción social (Shucksmith y Brown, 2016). A pesar de que no existe un consenso sobre la definición de lo rural para el DANE el área rural dispersa se define, para fines estadísticos, como “la zona comprendida entre el perímetro censal de las cabeceras municipales y de los centros poblados, y el límite municipal. Se caracteriza por la disposición dispersa de viviendas y de explotaciones agropecuarias existentes en ella. Corresponde al territorio que no forma parte ni de la cabecera municipal (clase 1) ni de los centros poblados (clase 2). Se caracteriza por objetos y elementos relacionados con la agricultura, predios de descanso o recreo, usos mineros o extractivos”. (SEN)

En Colombia, como señala Ordoñez (1986), la calidad de la información de base para realizar estudios sobre demografía rural dista de ser óptima dado que aún persiste una brecha en la calidad de la información en el área rural con respecto a la recolectada para las áreas urbanas. Aunque, dinámicas como el proceso de expansión educativa han beneficiado a la población rural al mejorar la calidad de las estimaciones de los efectivos poblacionales por edad en los Censos de Población y Vivienda, así como en los registros de Estadísticas Vitales.

En consecuencia, la utilización de distintas definiciones de lo que es “lo rural” suele implicar diferencias en las estimaciones del volumen y distribución de la población que reside en zonas rurales (Chomitz et al, 2004). Cabe destacar también que fenómenos como la expansión de nodos suburbanos alrededor de las ciudades principales hace aún más complejo desarrollar una definición precisa de lo que es urbano y lo que es rural (Champion y Hugo, 2004). Como destaca Sabalain (2011) una posible sobreestimación del peso de la población urbana en el total poblacional puede afectar los planes y programas que se plantean para los segmentos rurales.

En el contexto colombiano, las operaciones estadísticas más recientes han dejado de lado la dicotomía rural/urbano y para la medición plantean tres categorías de análisis: urbano, centros poblados y rural disperso. En cualquier caso, conviene recordar que en las áreas metropolitanas y grandes ciudades la existencia de pequeños cambios no afecta en demasía a los indicadores absolutos ni relativos, mientras que en ciudades de menor población un pequeño cambio en el número de habitantes puede generar un cambio drástico en los niveles de los indicadores (Berry y Kirschner, 2012).

Por otro lado, el término “campesino/a” fue acuñado por los movimientos sociales de poblaciones rurales y hace referencia a estilos de vida, cultura y economías propias de las personas que residen en dichas áreas (Saade, 2020). Además, define el campesinado como un sujeto intercultural, que se identifica como tal; involucrado vitalmente en el trabajo directo con la tierra y la naturaleza, inmerso en formas de organización basadas en el trabajo familiar y comunitario no remunerado o en la venta de su fuerza de trabajo. Al respecto, Caputo (2000), en su análisis para una provincia argentina, describe que la población campesina es un segmento marginal de las áreas rurales, debido a la subordinación en el aparato productivo agrario respecto a un avance considerable de grandes grupos de empresas dedicadas a la ganadería, la industria forestal, la producción de arroz y rubros especializados de exportación, lo cual también prevalece para el caso colombiano. Por su parte, Meertens (2016) menciona que la población campesina presenta dificultades para acceder y conservar sus viviendas en áreas rurales debido a que la política pública y el modelo de desarrollo favorecen el establecimiento de agroindustrias y promueven otras actividades económicas distintas a las propias de la población campesina. Además, como señalan Arcila y Silva (2012) la población campesina tiende a residir en zonas rurales debido a su arraigo con el territorio.

Por su parte, el envejecimiento de las poblaciones rurales se ha convertido en un tema de gran interés desde los puntos de vista demográfico y geográfico, lo cual resulta novedoso en la medida que la mayor parte de investigaciones están orientadas a analizar condiciones

y situaciones de poblaciones en los grandes centros urbanos, pero no en áreas rurales (Hernández y Suzuki, 2017). Además, se ha identificado que la alta concentración de personas de edades avanzadas en zonas rurales puede darse en parte al patrón de emigración centrado en edades intermedias (Glasgow y Berry, 2012) y en particular, las comunidades con poblaciones decrecientes enfrentan desafíos para mantener un conjunto de servicios, que en alguna medida dependen de su número de consumidores (Thiede et al, 2016). Sin embargo, no solo se trata de la migración joven hacia las grandes y medianas ciudades, sino que existe un interés emergente en investigar como los eventos en las vidas de las personas relacionados con educación, trabajo, conformación de hogares, retiro, viudez o mala salud se empalman con procesos y flujos migratorios (Laoire y Stockdale, 2016). En el caso colombiano se destaca también porcentaje de uniones y maternidad tempranas de niñas y adolescentes en zonas rurales (DANE, 2022); a la vez que se considera que una de las principales características de la población rural colombiana ha sido la persistencia de las condiciones de pobreza y vulnerabilidad alimentaria (Fajardo, 2018).

No puede dejarse por fuera del análisis de la demografía rural el rol que ha ejercido durante décadas el conflicto armado interno en los procesos de conformación de los territorios rurales y la urbanización en Colombia (Martínez, 2002). Millones de personas han sido desplazadas por causa de la violencia en el país, principalmente hacia otros territorios y ciudades principales, debido a que el conflicto ha tenido lugar principalmente en el campo y zonas rurales.

El conflicto, por lo tanto, ha tenido un impacto no sólo en la conformación de lo rural, sino además en otros fenómenos, como la migración interna, y ha influido de forma determinante en los procesos de urbanización y metropolización que vive el país. Sin embargo, en Colombia no solo la violencia ha determinado este fenómeno migratorio interno, pues las disputas por el control de territorios y la acumulación de tierras han sido factores que han llevado a un alto porcentaje poblacional a trasladarse del campo hacia ciudades principales e intermedias. Lo anterior ha influido a su vez en los procesos de urbanización

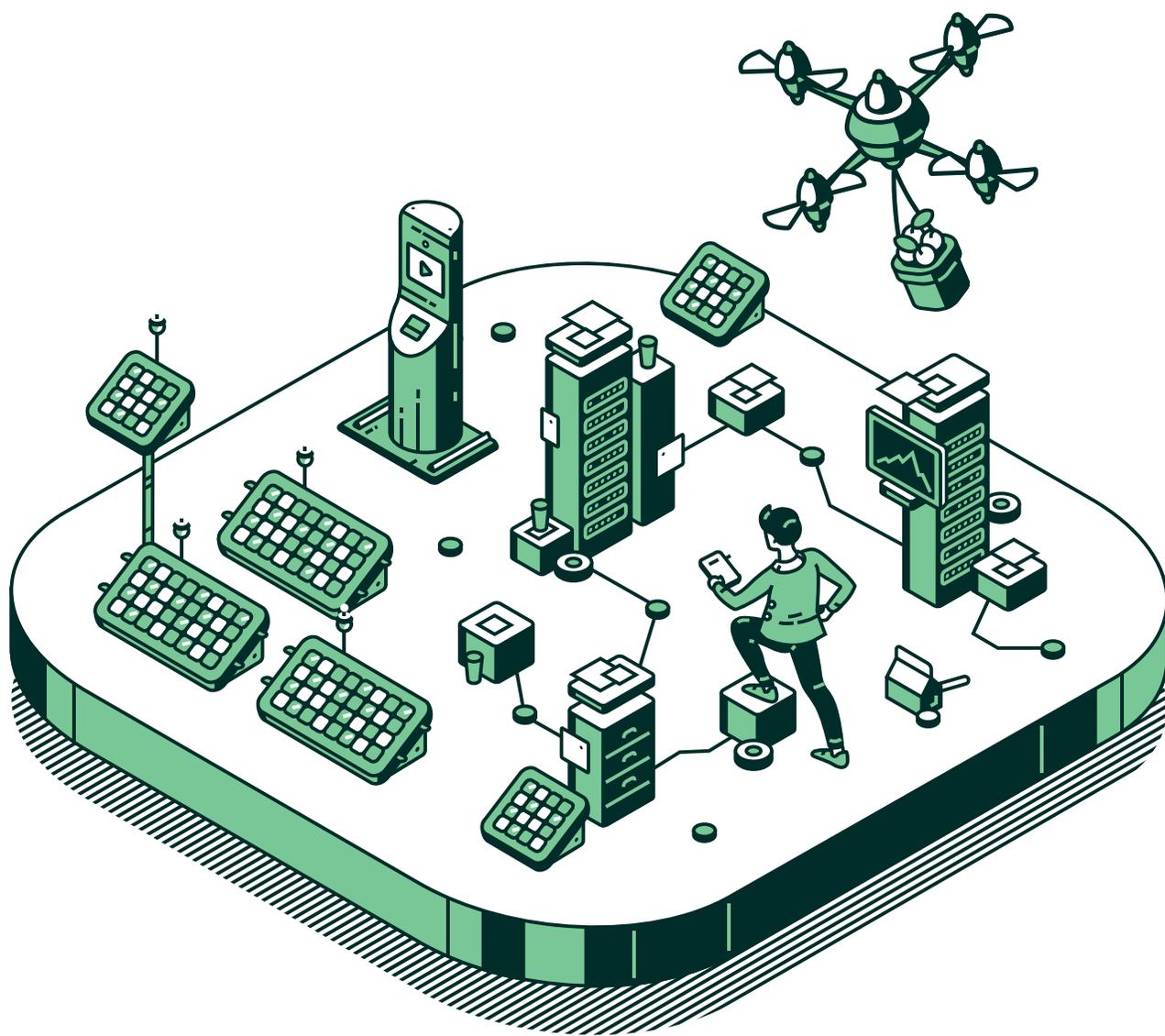
y metropolización, en la medida de que estos centros poblacionales han tenido que ampliarse y adaptarse para acoger a las poblaciones migrantes (Ruiz, 2008; Camargo et al, 2020). Asimismo, se ha identificado que la mayoría de los desplazados por el conflicto armado en Colombia que siguen este proceso de migración rural - urbana, tienden a reubicarse en zonas periféricas de las ciudades, con menores niveles de acceso a servicios básicos, y con una alta dependencia económica de familiares o amigos (Carrillo, 2009). De igual manera, existen otros factores históricos que han llevado a las personas a migrar del campo a la ciudad, tales como búsqueda de mejores condiciones de vida, así como las disputas de la tenencia de tierra (Sánchez, 2008).

Desde una perspectiva económica, al analizar las relaciones entre lo rural y lo urbano, Suarez (2006) afirma que la expansión urbana de nuestro país no obedece fundamentalmente a los procesos de industrialización, como en el caso europeo, sino que va ligado al aumento de actividades comerciales y del sector terciario. Por su parte, Murad (2003) explica que la demanda de mano de obra de la industria manufacturera de Colombia aceleró el crecimiento poblacional de varias ciudades junto con sus áreas aledañas, a causa de la atracción que ejercen las oportunidades de empleo en agroindustria y construcción. En complemento a la economía, las relaciones internacionales han influido significativamente en la conformación y transformación de las áreas rurales, pues el orden económico mundial ha llevado a una reestructuración de los sistemas productivos nacionales, los cuales tienen una indiscutible base territorial (Uribe, 2006). Por lo tanto, es coherente que los modos de producción campesina hayan sufrido un cambio puesto que los enfoques de producción del país se han concentrado en obtener el mayor provecho posible de los recursos que predominan en el territorio y que son demandados en los mercados internacionales.

Por otra parte, resulta evidente que nuestra comprensión sobre la dinámica demográfica de zonas rurales y urbanas depende fuertemente de los datos históricos recopilados para diferentes poblaciones en nuestro

contexto regional y en otros contextos y de ahí se ha identificado el papel clave de la migración interna en la distribución espacial de la demanda y oferta laboral. Cabe aclarar, no obstante, que cambios demográficos similares en diferentes lugares no producen necesariamente los mismos resultados sociales y económicos (Brown y Argent, 2016). Aquellas zonas rurales más cercanas a los grandes centros urbanos pueden ser más atractivas para empresas que buscan espacio y terrenos baratos fuera

del núcleo urbano, además de beneficiarse del aumento del número de viajeros provenientes de las ciudades que buscan escapar del ruido y la congestión (O'Donoghue et al, 2013). Mientras que las zonas rurales más alejadas de los centros de poder e influencia suelen estar más aisladas y usualmente tienen menor densidad poblacional que sus contrapartes urbanas (Brown y Schafft, 2011).

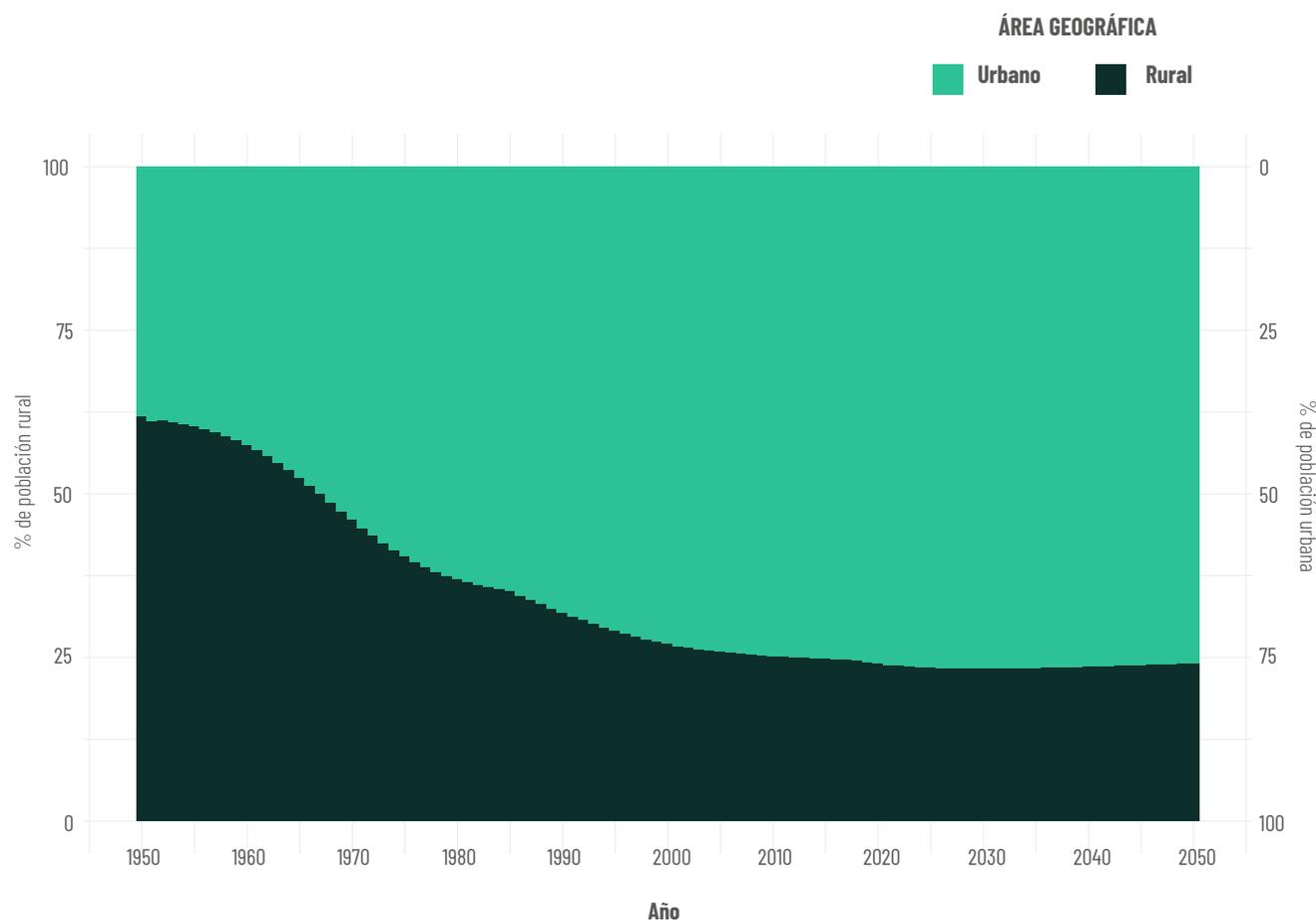


# 2 **Tendencias de cambio** en el volumen y composición de la población

El proceso de urbanización en Colombia impactó en el descenso del peso relativo de la población rural entre 1950 y 1980, como se observa en la Gráfica 1. Posteriormente, el ritmo de decrecimiento fue menos pronunciado hasta la actualidad y de acuerdo con las proyecciones se prevé una ralentización del proceso de urbanización en Colombia al menos hasta mitad del siglo XXI e incluso los datos dan señales de que eventualmente puede darse un proceso de contraurbanización, que conllevaría a un aumento del porcentaje de la población rural dentro del total. Por un lado, puede haber una disminución del potencial de migrantes desde zonas rurales hacia áreas urbanas; así las principales ciudades con altos niveles de urbanización

podrían seguir recibiendo migrantes provenientes de zonas rurales, pero a tasas mucho menores. Por otro lado, la estabilidad relativa alcanzada también se ve influida por el contexto político y económico del país y por la desaceleración del crecimiento poblacional total a escala nacional. Asimismo, si bien las proyecciones analizadas fueron realizadas antes de la pandemia del COVID-19, los impactos de esta nos llevan a reforzar la idea de una disminución del atractivo de las grandes ciudades, en la medida que el teletrabajo y la educación a distancia muestran mayores oportunidades de las que había anteriormente.

**Gráfica 1. Evolución de la población rural y urbana en Colombia. 1950-2050**

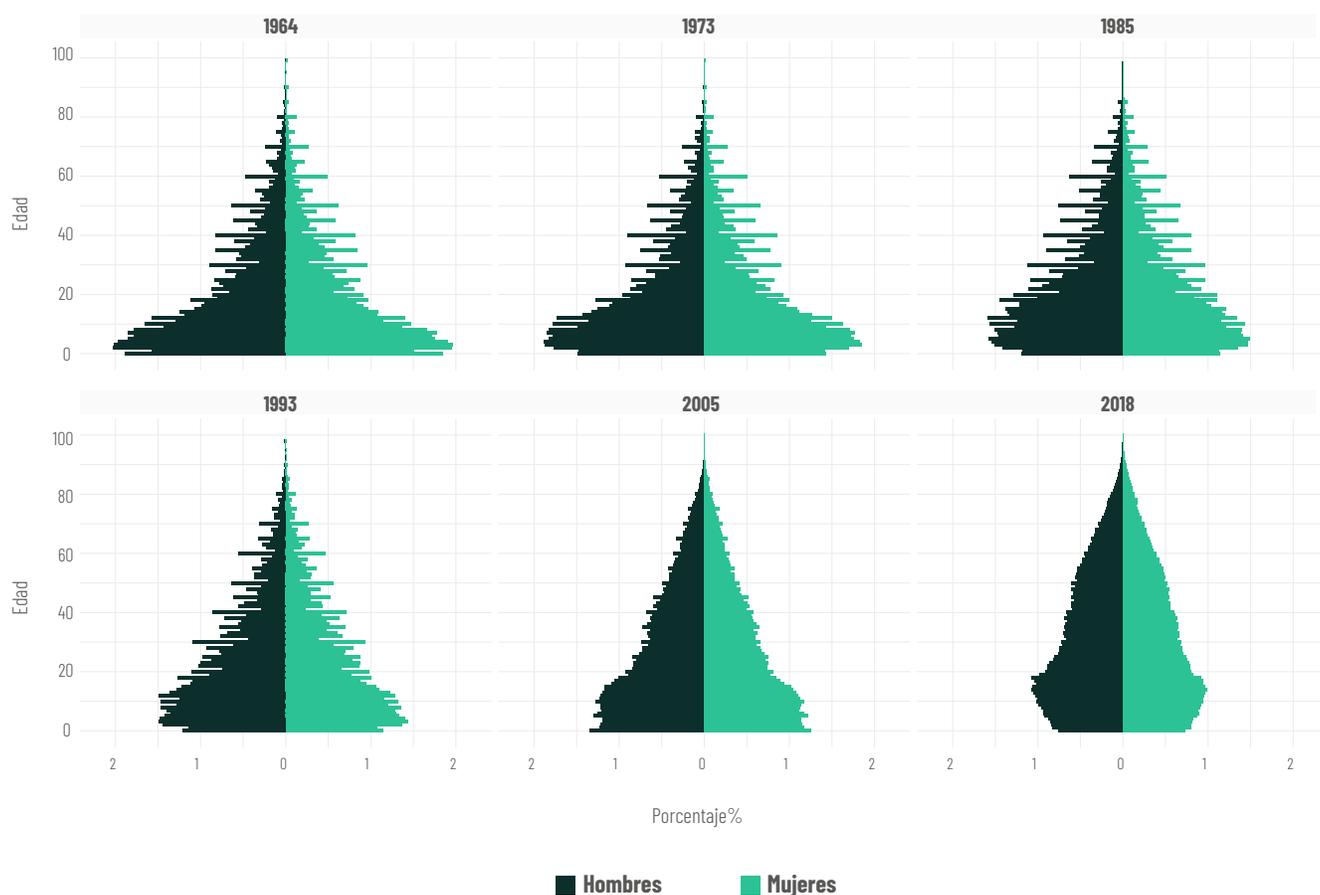


**Fuente:** elaboración propia a partir de las proyecciones de población 1950-2050 elaboradas por el DANE.

La Gráfica 2 muestra la evolución de la estructura poblacional por edad y sexo de la población rural en Colombia entre 1964 y 2018. En ella, se puede identificar que el aumento del peso relativo de la población de 60 años y más también se ha presentado en las áreas rurales, si bien a un ritmo menos acelerado que el observado a nivel nacional. Otro cambio notorio y relacionado es la disminución de la participación de las edades tempranas en la población total como consecuencia de la reducción de la fecundidad. El avance de la transición demográfica en la población rural es evidente y se puede afirmar que este grupo se encuentra en la etapa del bono demográfico, en la cual aún es alto el porcentaje de población en edades

laborales y depende de las políticas estatales y locales el aprovechamiento de este potencial productivo. Asimismo, en consonancia con el proceso de envejecimiento poblacional, se ha dado un descenso en el índice de masculinidad de la población, relacionado con la mayor esperanza de vida al nacer de las mujeres. El descenso de la base de la pirámide poblacional, el envejecimiento de la estructura por edades y el nivel de atracción de las zonas urbanas para la migración de la población joven representan retos para las políticas orientadas a la atención de las necesidades de una población rural en proceso de envejecimiento.

**Gráfica 2. Estructura poblacional por edad y sexo de la población rural. 1964 a 2018**

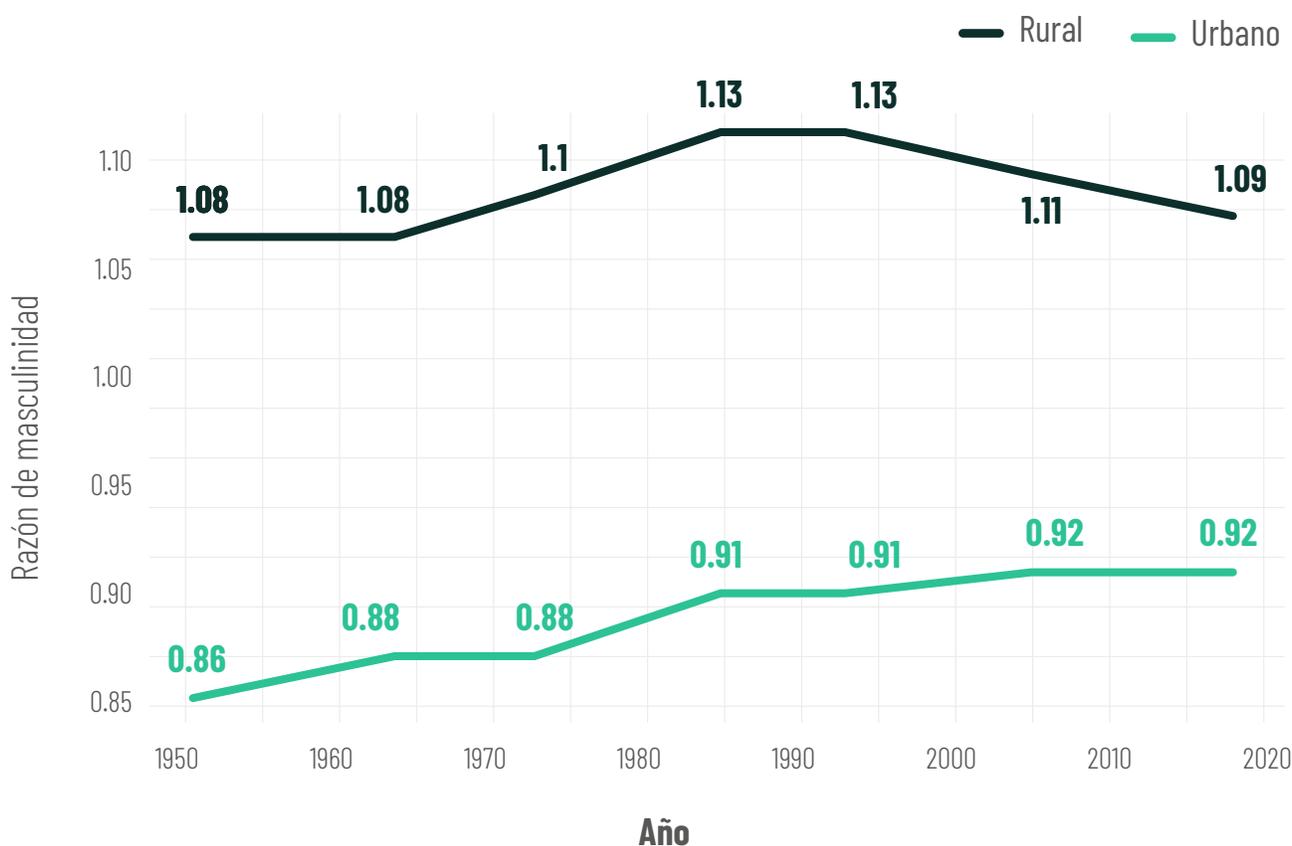


**Fuente:** elaboración propia a partir de los censos de población 1964, 1973, 1985, 1993, 2005 y 2018.

La relación de masculinidad es ampliamente más alta en zonas rurales que urbanas. La Gráfica 3 ilustra este fenómeno a lo largo de casi 70 años, en los cuales, en general, las zonas rurales han tenido mayores índices de masculinidad, que puede deberse a dos grandes factores. El primero, la vocación agrícola de las zonas rurales, que trae consigo tareas y labores que históricamente han sido desarrolladas por hombres; y el segundo, las tendencias de la migración interna, especialmente de mujeres, y que guarda relación con los menores índices de masculinidad en los centros urbanos. De igual manera, cabe resaltar que, en referencia a la relación de masculinidad de la

población rural, se pueden identificar claramente tres etapas diferenciadas: la primera, entre 1951 a 1964 de un leve descenso en el indicador. La segunda, entre 1964 y 1985 caracterizada por un aumento acelerado de la relación entre hombres y mujeres. Finalmente, la etapa comprendida entre 1985 y 2018 donde vuelve a presentarse una reducción en el índice de masculinidad en las áreas rurales. Los resultados reseñados coinciden con lo identificado en DANE (2023), que enfocándose en las poblaciones campesinas encontró una mayor proporción de hombres en zonas rurales y de mujeres en zonas urbanas.

**Gráfica 3. Relación de masculinidad por área geográfica urbano / rural. 1964 a 2018**

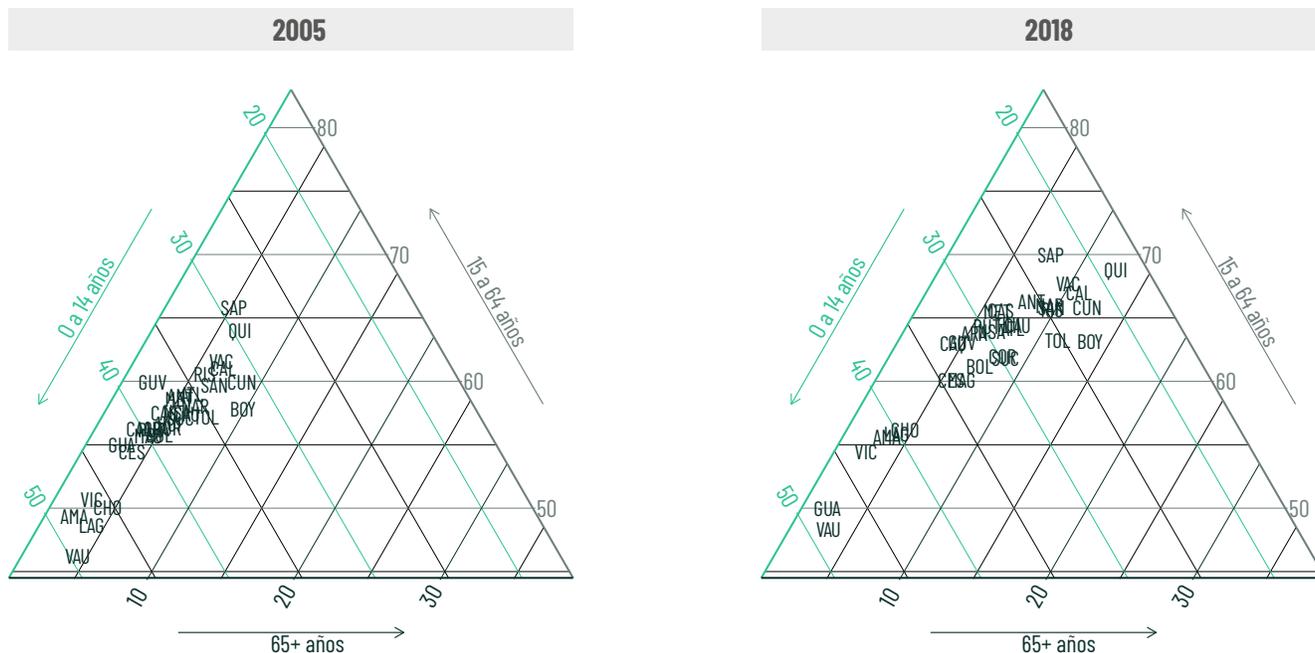


**Fuente:** elaboración propia a partir de los censos de población 1964, 1973, 1985, 1993, 2005 y 2018.

El envejecimiento poblacional de las áreas rurales está avanzando de manera acelerada. En la Gráfica 4 se presenta un diagrama triangular para el 2005 y otro para 2018, en los cuales por un lado, se comparan las composiciones poblacionales en tres grandes grupos de edades a escala departamental para cada año; y por otro lado, se evidencia el avance del proceso de envejecimiento poblacional de acuerdo con el paso de estar más centrado en la esquina inferior izquierda del diagrama en 2005, que corresponde al grupo de edades 0 a 14, a estar ubicado principalmente hacia la esquina superior del diagrama en 2018, que corresponde al grupo de edades entre 15 y 64 años. Tal como se señaló anteriormente, en el análisis de la estructura por edades, en los últimos años la población rural de edades avanzadas y muy avanzadas ha aumentado mientras que la población joven ha disminuido de manera drástica, debido a factores

como la migración del campo a la ciudad relacionado con la ausencia de oportunidades y las difíciles condiciones en las zonas rurales, en comparación con las zonas urbanas y el aumento de la esperanza de vida al nacer. Asimismo, podría señalarse la prolongada incidencia del conflicto armado en Colombia como causa de las transformaciones en la estructura poblacional por edades. Por una parte, sobresalen los departamentos pertenecientes a la Amazonía y Orinoquía que presentan una base poblacional más ancha que los departamentos más avanzados en sus procesos de envejecimiento. Por otra parte, en el otro extremo resaltan los departamentos pertenecientes al Eje Cafetero y Valle del Cauca, que presentan procesos de envejecimiento muy acelerados para el contexto colombiano. En cualquier caso, la tendencia común es hacia el envejecimiento gradual, aunque los ritmos varían entre departamentos.

**Gráfica 4. Distribución de la población rural según tres grandes grupos de edades y sexo por departamento. 2005 y 2018**

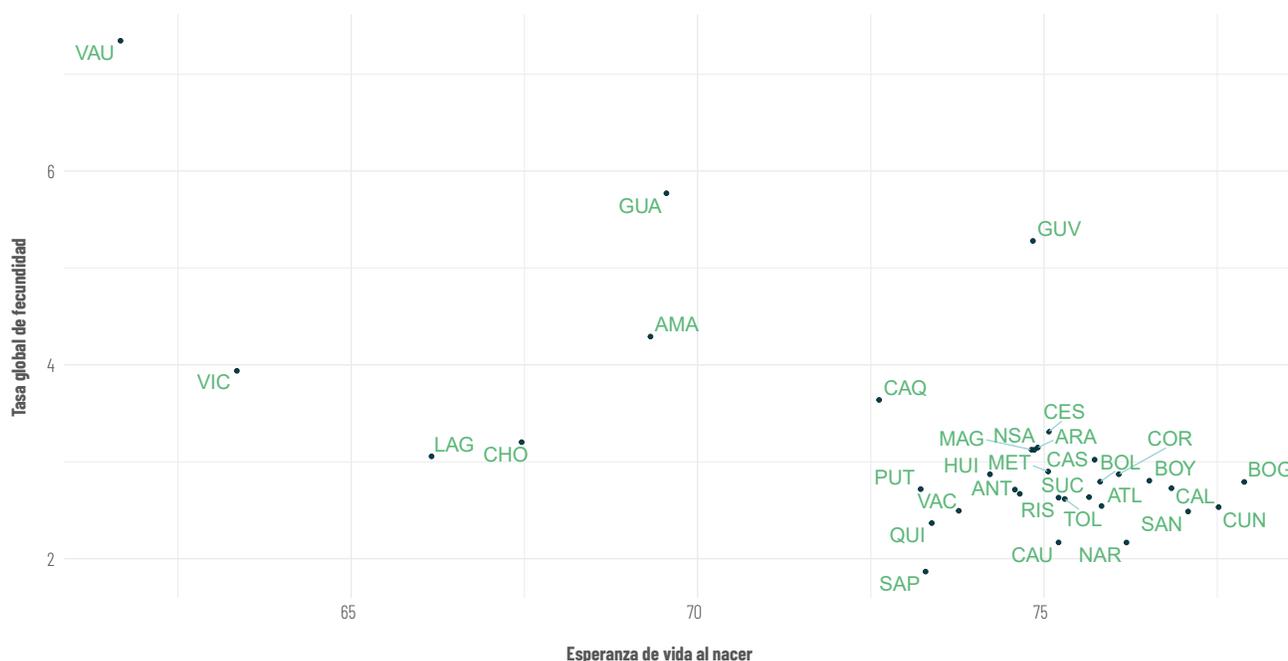


**Fuente:** elaboración propia a partir de los censos de población 2005 y 2018.

**Nota:** se utilizó la clasificación ISO 3166-2 de subdivisiones administrativas de Colombia, donde AMA: Amazonas; ANT: Antioquia; ARA: Arauca; ATL: Atlántico; BOL: Bolívar; BOY: Boyacá; CAL: Caldas; CAQ: Caquetá; CAS: Casanare; CAU: Cauca; CES: Cesar; CHO: Chocó; COR: Córdoba; CUN: Cundinamarca; GUA: Guainía; GUV: Guaviare; HUI: Huila; LAG: La Guajira; MAG: Magdalena; MET: Meta; NAR: Nariño; NSA: Norte de Santander; PUT: Putumayo; QUI: Quindío; RIS: Risaralda; SAP: San Andrés y Providencia; SAN: Santander; SUC: Sucre; TOL: Tolima; VAC: Valle del Cauca; VAU: Vaupés; VID: Vichada; y adicionalmente se incluyó BOG: Bogotá.

En la investigación demográfica desde hace tiempo se ha podido identificar la existencia de diferenciales en la mortalidad y fecundidad entre áreas urbanas y rurales, que en últimas se reflejan en transiciones demográficas más rezagadas en las zonas rurales (De Vries, 1990; Wiggins y Keats, 2016). Pero más allá de este patrón ya identificado, en este informe se pretende analizar la relación entre dos indicadores clave de la fecundidad y la mortalidad de la población rural: la esperanza de vida al nacer y la tasa global de fecundidad. En la Gráfica 5 se presentan los resultados de este análisis y se encuentra que los departamentos más rezagados en la transición de la mortalidad y de la fecundidad son Vaupés, Guainía, Amazonas y Vichada; mientras que los más avanzados se encuentran en las regiones centro y norte de Colombia. Los dos indicadores seleccionados muestran el panorama de avance del proceso de transición demográfica en las zonas rurales de Colombia y nos sugieren que las inequidades regionales también se presentan entre áreas predominantemente rurales. Por otro lado, la presencia de bajos valores en la tasa global de fecundidad se corresponde con los departamentos con una base poblacional más amplia.

**Gráfica 5. Relación entre esperanza de vida al nacer y tasa global de fecundidad por departamento en áreas rurales 2018**



**Fuente:** elaboración propia a partir de las proyecciones de población desarrolladas por el DANE.

**Nota:** se utilizó la clasificación ISO 3166-2 de subdivisiones administrativas de Colombia, donde AMA: Amazonas; ANT: Antioquia; ARA: Arauca; ATL: Atlántico; BOL: Bolívar; BOY: Boyacá; CAL: Caldas; CAQ: Caquetá; CAS: Casanare; CAU: Cauca; CES: Cesar; CHO: Chocó; COR: Córdoba; CUN: Cundinamarca; GUA: Guainía; GUV: Guaviare; HUI: Huila; LAG: La Guajira; MAG: Magdalena; MET: Meta; NAR: Nariño; NSA: Norte de Santander; PUT: Putumayo; QUI: Quindío; RIS: Risaralda; SAP: San Andrés y Providencia; SAN: Santander; SUC: Sucre; TOL: Tolima; VAC: Valle del Cauca; VAU: Vaupés; VID: Vichada; y adicionalmente se incluyó BOG: Bogotá.

La Colombia rural está en un permanente cambio demográfico que no siempre corresponde con una imagen de aparente estabilidad respecto al drástico cambio urbano. Al analizar la evolución de nacimientos, se observa que la razón de masculinidad en áreas rurales ha mantenido un rango de valores entre 1.04 y 1.06 en el periodo 1998 a 2022. Asimismo, las defunciones masculinas han evidenciado un descenso irregular que ha estado influenciado tanto por la disminución de la sobremortalidad masculina en algunos segmentos etarios, como en la estructura poblacional de las zonas rurales que está en proceso de envejecimiento. Por otro lado, el crecimiento natural de la población en estas zonas, al igual que en el total país, viene reduciéndose de manera gradual, mientras que el diferencial del crecimiento natural entre hombres y mujeres muestra una tendencia irregular que muestra ciclos de aumentos y descensos alternados, donde en general es mayor el aporte de las mujeres al crecimiento vegetativo de la población.

Por otra parte, al analizar en detalle las cifras de la Tabla 1 se observa que en 2022 nacieron 7.679 hombres menos y

6.270 mujeres menos que los registrados en el año 2000. Además, llama la atención que en 2021 se alcanzó un número de nacimientos en zonas rurales que no se registraba desde comienzos de la década del dos mil. Por su parte, en el 2022 fallecieron 7.108 hombres menos y 7.922 mujeres menos que las reportadas en el año 2000. En suma, la caída en el número de nacimientos de hombres y mujeres se dio de forma paralela a la reducción en el número de fallecimientos en las poblaciones rurales, lo cual ha contribuido al envejecimiento de la estructura poblacional por edad y sexo residente en áreas rurales, que se hace evidente en la reducción de la base de la pirámide de población y el ensanchamiento del segmento correspondiente a edades intermedias en dicha representación gráfica. Por otra parte, cabe destacar que, a pesar de la reducción de la diferencia entre nacimientos y defunciones, el crecimiento natural aún muestra un valor superior a los 86 mil habitantes en 2022. Asimismo, se puede observar que el crecimiento natural de la población se viene reduciendo de forma más marcada en el caso de los hombres debido a la sobremortalidad masculina.

**Tabla 1. Evolución de los nacimientos y defunciones en la población rural de Colombia. 1985-2022**

Año	Nacimientos		Razón de masculinidad de los nacimientos	Defunciones		Razón de masculinidad de las defunciones
	Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres	
1998	70.540	67.536	1,04	21.198	12.567	1,69
1999	78.001	75.038	1,04	23.154	13.608	1,70
2000	78.980	74.885	1,05	24.596	13.712	1,79
2001	78.862	75.542	1,04	24.725	13.876	1,78
2002	76.333	72.266	1,06	24.413	13.670	1,79
2003	76.821	72.524	1,06	23.835	13.938	1,71
2004	79.086	75.281	1,05	23.114	13.602	1,70
2005	78.240	74.152	1,06	22.504	13.616	1,65
2006	75.948	71.973	1,06	23.126	14.314	1,62
2007	72.924	68.681	1,06	22.775	14.053	1,62
2008	74.377	69.515	1,07	22.526	14.184	1,59

Año	Nacimientos		Razón de masculinidad de los nacimientos	Defunciones		Razón de masculinidad de las defunciones
	Hombres	Mujeres		Hombres	Mujeres	
2009	72.523	68.299	1,06	22.629	13.798	1,64
2010	68.503	64.516	1,06	22.490	14.086	1,60
2011	73.086	69.354	1,05	22.154	14.006	1,58
2012	74.855	70.983	1,05	23.175	14.872	1,56
2013	72.316	68.316	1,06	23.454	14.906	1,57
2014	70.738	67.117	1,05	23.397	15.730	1,49
2015	69.125	65.086	1,06	23.626	16.198	1,46
2016	68.163	64.001	1,07	24.936	16.599	1,50
2017	71.599	68.032	1,05	25.076	16.672	1,50
2018	72.126	68.339	1,06	26.452	17.695	1,49
2019	70.069	65.926	1,06	27.037	18.367	1,47
2020	70.867	66.961	1,06	30.480	19.956	1,53
2021	77.975	74.643	1,04	36.877	24.477	1,51
2022	71.301	68.615	1,04	31.704	21.634	1,47

Fuente: elaboración propia a partir de las Estadísticas Vitales.

**Tabla 2. Evolución del crecimiento natural en la población rural de Colombia. 1985-2050.**

Año	Crecimiento natural		Diferencial	Total
	Hombres	Mujeres		
1998	49.342	54.969	5.627	104.311
1999	54.847	61.430	6.583	116.277
2000	54.384	61.173	6.789	115.557
2001	54.137	61.666	7.529	115.803
2002	51.920	58.596	6.676	110.516
2003	52.986	58.586	5.600	111.572
2004	55.972	61.679	5.707	117.651
2005	55.736	60.536	4.800	116.272
2006	52.822	57.659	4.837	110.481
2007	50.149	54.628	4.479	104.777
2008	51.851	55.331	3.480	107.182
2009	49.894	54.501	4.607	104.395

Año	Crecimiento natural		Diferencial	Total
	Hombres	Mujeres		
2010	46.013	50.430	4.417	96.443
2011	50.932	55.348	4.416	106.280
2012	51.680	56.111	4.431	107.791
2013	48.862	53.410	4.548	102.272
2014	47.341	51.387	4.046	98.728
2015	45.499	48.888	3.389	94.387
2016	43.227	47.402	4.175	90.629
2017	46.523	51.360	4.837	97.883
2018	45.674	50.644	4.970	96.318
2019	43.032	47.559	4.527	90.591
2020	40.387	47.005	6.618	87.392
2021	41.098	50.166	9.068	91.264
2022	39.597	46.981	7.384	86.578

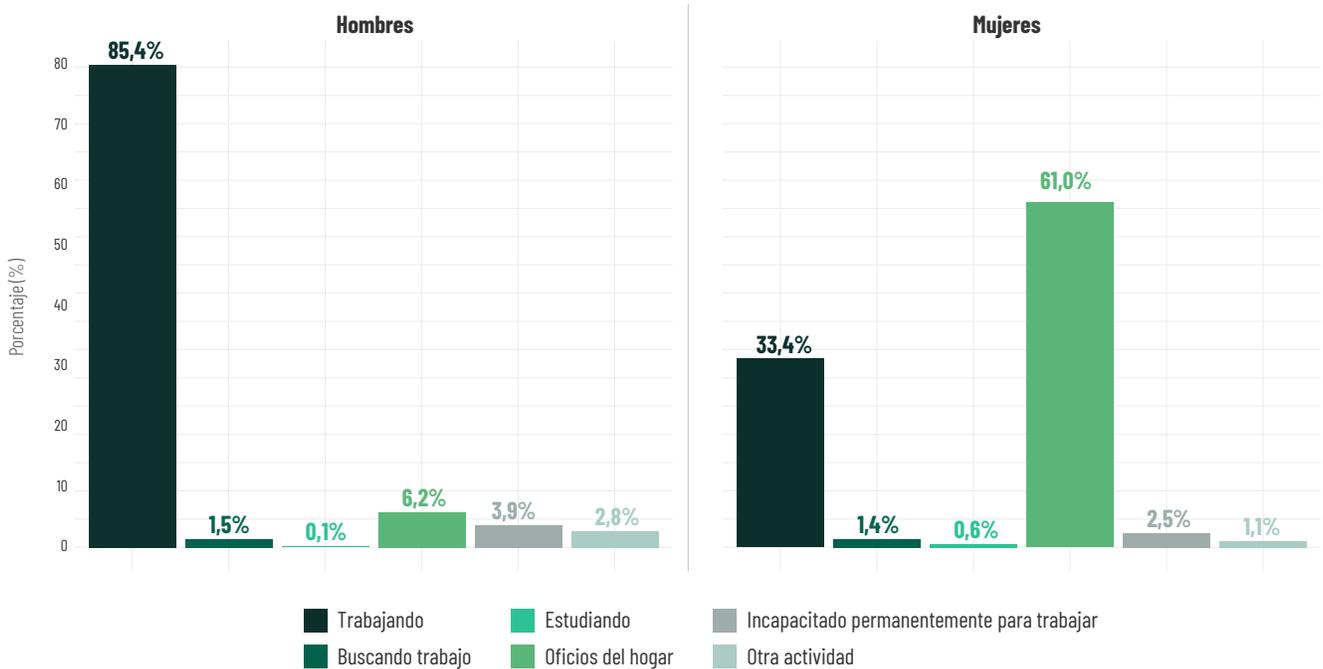
**Fuente:** elaboración propia a partir de las Estadísticas Vitales.

# 3 **Actividad económica** en la población rural

La población rural resume un conjunto de situaciones demográficas diversas no solo por edad y sexo, sino por otras variables como la actividad económica de las personas. En la Gráfica 6 se presentan los datos desagregados por sexo de las actividades de la población de 12 años o más en las áreas rurales. Al analizar las cifras, resalta que 87% de los hombres afirmaban estar trabajando o en busca de trabajo, mientras que, paralelamente, 61% de las mujeres afirman dedicarse a oficios del hogar y menos de un 2% está en búsqueda de trabajo. Lo anterior representa la brecha que existe entre hombres y mujeres en materia de ocupación laboral, y a su vez ilustra la persistencia de desigualdades, brechas y exclusión de

género en las zonas rurales, que se debe en gran medida a la existencia de roles históricos de género en las tareas agrícolas de las zonas rurales. Por otro lado, destaca que menos del 1%, tanto de hombres como mujeres, afirma estar estudiando, fenómeno que como se verá posteriormente, está relacionado con la edad de las personas, al respecto en edades más tempranas hay mayores porcentajes de personas estudiando, cifras que descienden de manera marcada conforme aumenta la edad, siguiendo las etapas del ciclo vital de las personas que residen en zonas rurales, donde no existe una muy amplia oferta de educación terciaria.

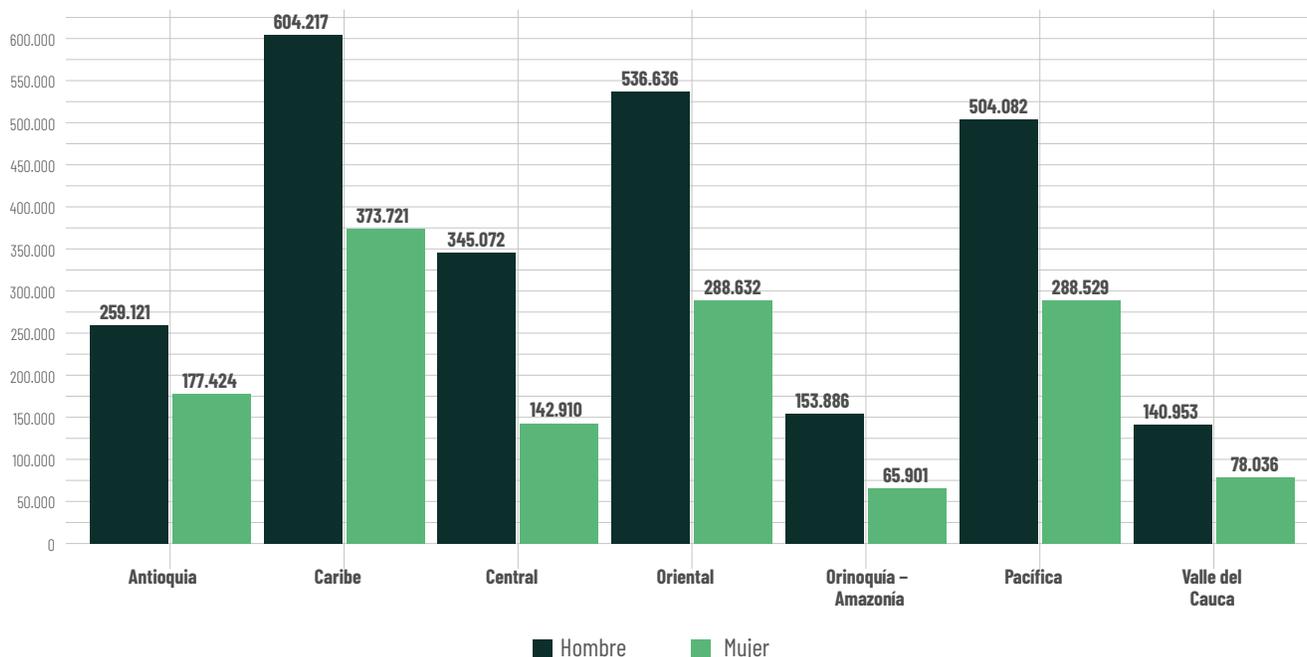
**Gráfica 6. Actividad laboral de la población rural de 12 años y más según sexo. 2022**



**Fuente:** elaboración propia a partir de la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) 2022.

A nivel nacional, la mayor concentración de población en áreas rurales presentada en la Gráfica 7 se halla en las regiones Caribe, Oriental y Pacífica, mientras que Valle del Cauca y Orinoquía-Amazonía son las regiones con menor población que reside en zonas rurales. En cuanto a la composición de la población rural por sexo, en general se observa un mayor número de hombres que de mujeres, sobre todo en las regiones de mayor volumen poblacional donde se evidencian las diferencias más altas entre número de hombres y mujeres.

Gráfica 7. Población rural según sexo y región de residencia. 2022.

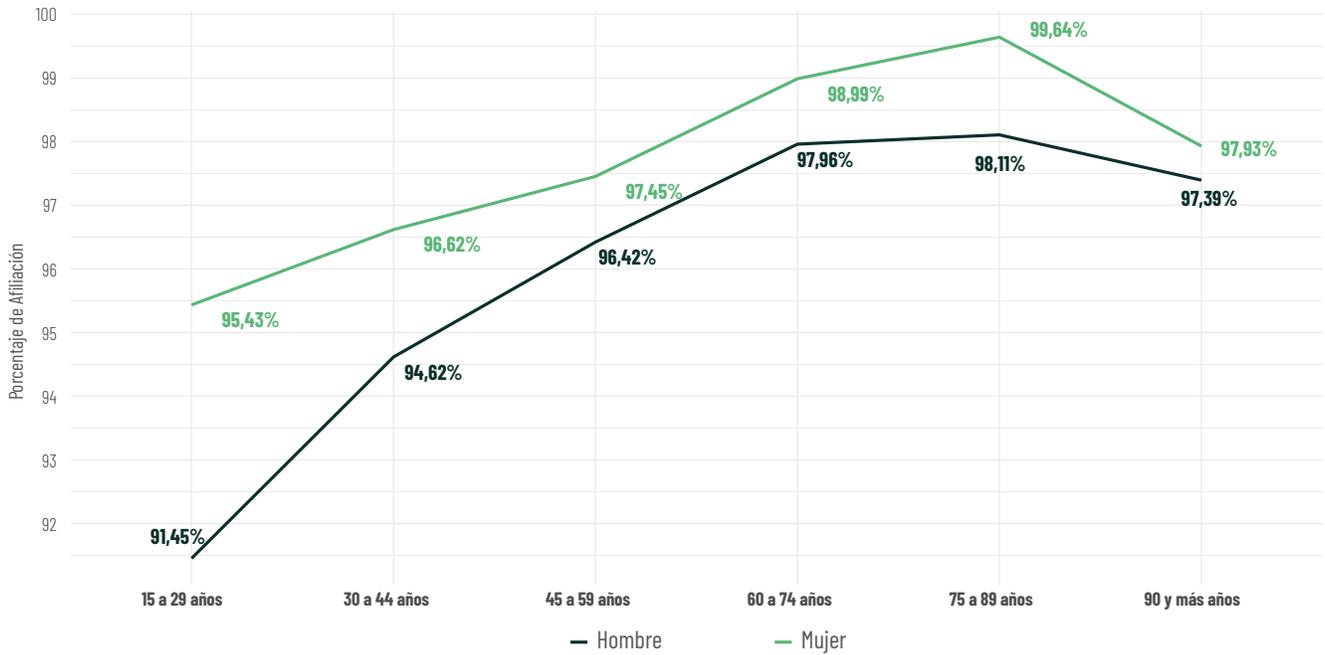


Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) 2022.

La Gráfica 8 muestra que los indicadores de mujeres afiliadas al sistema de salud que residen en áreas rurales son mayores que los correspondientes a hombres. La diferencia entre ambos sexos se acentúa entre los 15 y 24 años y es menor en el grupo de edades de 90 años y más; probablemente debido a la mayor necesidad de acceder a la atención en salud en los segmentos de edades mayores. Por otro lado, como se muestra en la Gráfica 9, puede existir una relación entre la actividad laboral y la afiliación al sistema de salud: en los hombres el mayor porcentaje de ocupación laboral se presenta entre los 30 y 59 años de edad; mientras que en el caso de las mujeres, la afiliación al sistema de salud puede provenir principalmente de su afiliación en calidad de beneficiarias, dados los altos porcentajes de mujeres que cuya actividad es oficios del hogar, y en menor medida de su estado activo laboral.

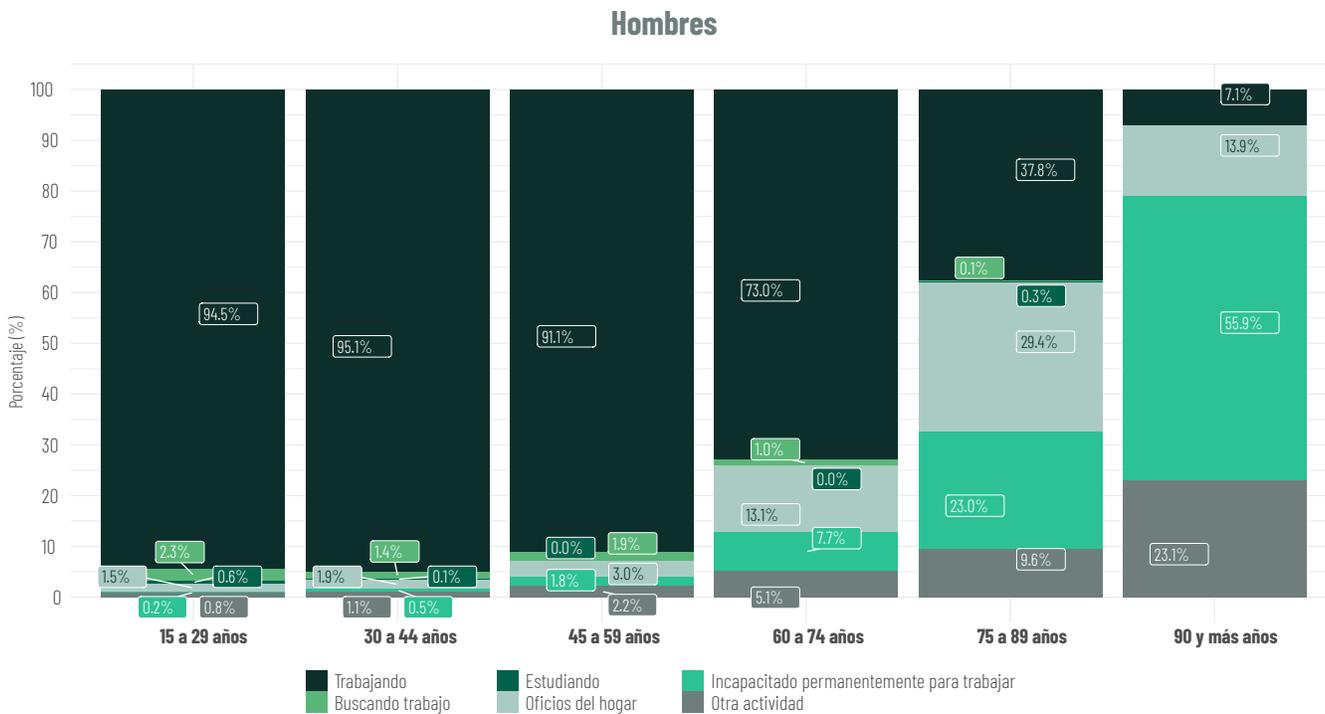
Las cifras presentadas en el Gráfico 9 reiteran que los hombres trabajan en una proporción mucho mayor y empiezan su vida laboral desde edades tempranas y hasta edades avanzadas. En contraste, un alto porcentaje de las mujeres se dedica a los oficios del hogar desde edades tempranas. De manera lógica, la educación se concentra casi por completo entre los 0 y los 29 años y exhibe porcentajes de género muy similares. Esta ausencia de educación continuada o extendida en edades avanzadas puede influir en los niveles de desarrollo de las personas y de las áreas rurales, así como puede estar relacionado con la ausencia de oportunidades que fomentan eventualmente a las personas a migrar hacia las zonas urbanas, especialmente mujeres y jóvenes, y que contribuye a su vez a los procesos de envejecimiento poblacional.

**Gráfica 8. Afiliación a sistema de salud por parte de la población rural según sexo y edad. 2022**

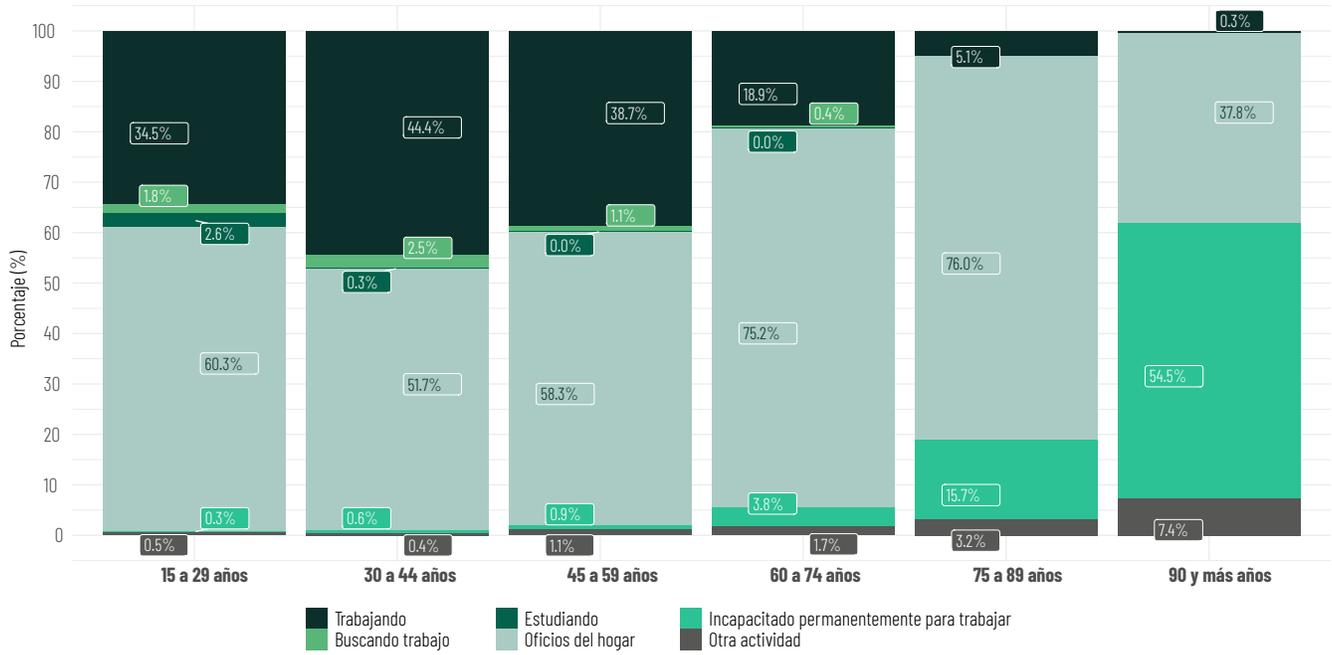


Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) 2022.

**Gráfica 9. Actividad laboral de la población rural según sexo y edad. 2022.**



### Mujeres



Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) 2022.

# 4 **Los hogares** rurales

Las zonas rurales son lugar de residencia de un número importante de hogares en Colombia y no solo esto, sino que hay un aumento a través del tiempo del número de hogares rurales en Colombia, a la par que se evidencia un proceso de diversificación de los tamaños de los hogares en zonas rurales. La información contenida en la Tabla 3 evidencia el descenso del tamaño medio de los hogares y la disminución de la participación de los hogares de mayor tamaño en el total de hogares. Así, a partir de 2018 se evidencia que no existe más un estándar de familia grande en zonas rurales, sino que hay distintos tamaños de hogares con pesos relativos similares y superiores al 17%. Visto de otra manera, mientras en 1993 los hogares de tamaño cinco o más representaban un poco más de la mitad de los hogares, para 2018 este indicador disminuyó hasta representar aproximadamente uno de cada cinco

hogares en las zonas rurales de Colombia. Esta evidencia, junto con el aumento paralelo de los hogares de tamaños uno y dos, corresponden a manifestaciones del cambio en las estructuras de los hogares y las tendencias hacia la conformación de familias de menor tamaño en zonas rurales, al igual que ha sido ampliamente documentado en el caso de áreas urbanas.

En cualquier caso, los resultados muestran que existe una transición de la estructura y tamaño de los hogares en las zonas rurales; la cual, si bien no ha sido tan marcada como en áreas urbanas si muestra señales del dinamismo en los indicadores asociados al fenómeno, los cuales muestran que el paradigma de hogares extensos, numerosos y multigeneracionales está cambiando de manera gradual.

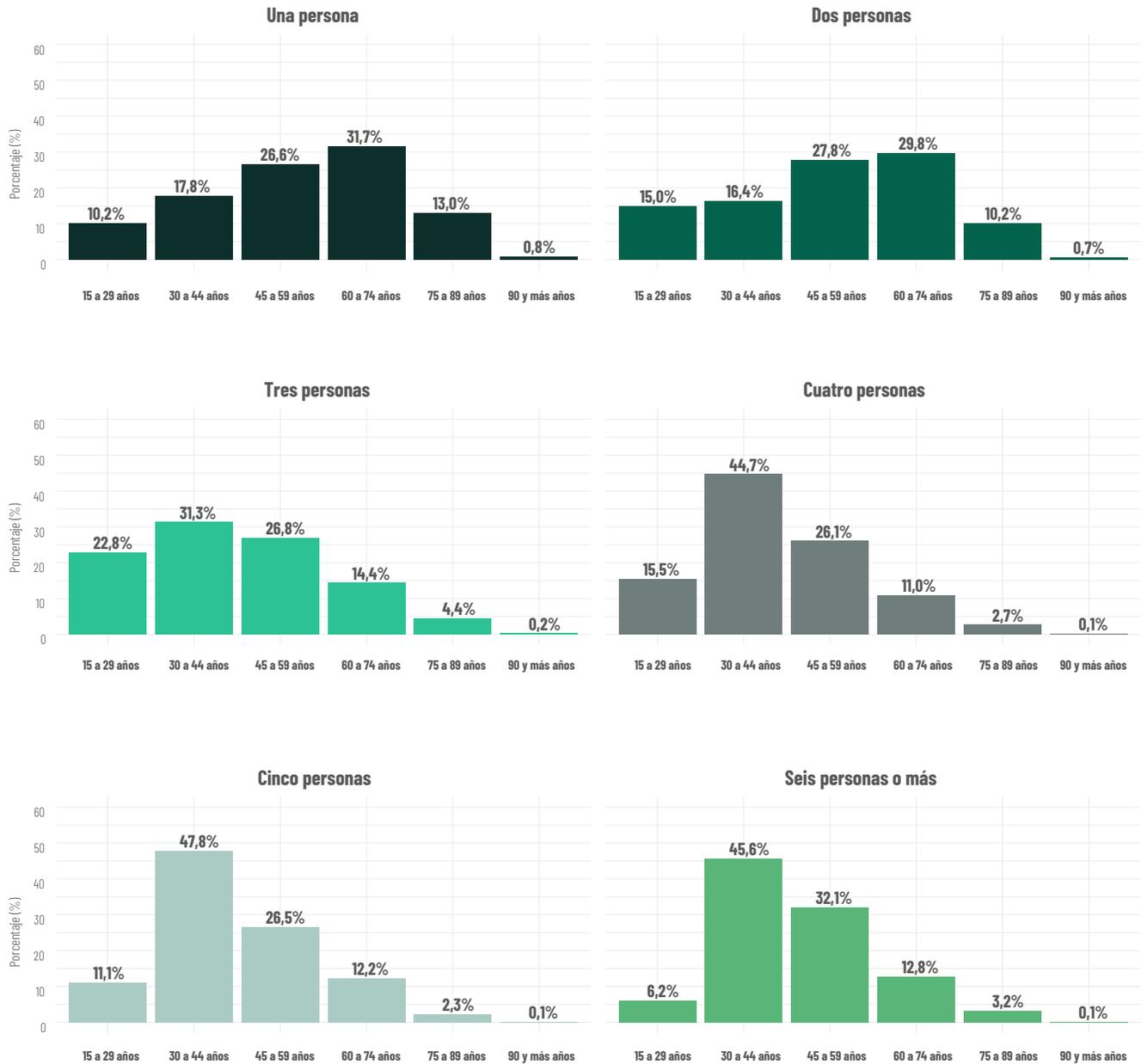
**Tabla 3. Tamaño del hogar en zonas rurales. 1993 a 2022.**

Frecuencia de hogares por tamaño					
Año	1 persona	2 personas	3 personas	4 personas	5 o más personas
1993	115.880	176.938	248.277	297.853	936.238
2005	254.825	327.187	412.983	441.321	924.237
2018	581.364	664.138	670.926	570.430	628.139
2022	690.642	912.128	913.126	765.729	677.497
Distribución relativa de hogares por tamaño (%)					
Año	1 persona	2 personas	3 personas	4 personas	5 o más personas
1993	6,5%	10,0%	14,0%	16,8%	52,7%
2005	10,8%	13,9%	17,5%	18,7%	39,1%
2018	18,7%	21,3%	21,5%	18,3%	20,2%
2022	17,4%	23,0%	23,1%	19,3%	17,1%

**Fuente:** elaboración propia a partir de los censos de población 1993, 2005 y 2018 y ECV 2021.

Con base en los datos de la Gráfica 10, se deriva un análisis del tamaño de los hogares de la población de las áreas rurales según los grupos de edades que los conforman. Así, los hogares unipersonales y de dos personas están compuestos en su mayoría por individuos entre los 60 y 74 años, mientras que, en los hogares de mayor tamaño, conformados por entre tres y seis personas el grupo de edades modal es el comprendido entre 30 y 44 años.

Gráfica 10. Población rural por edad según el tamaño de sus hogares. 2022.



Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) 2022.

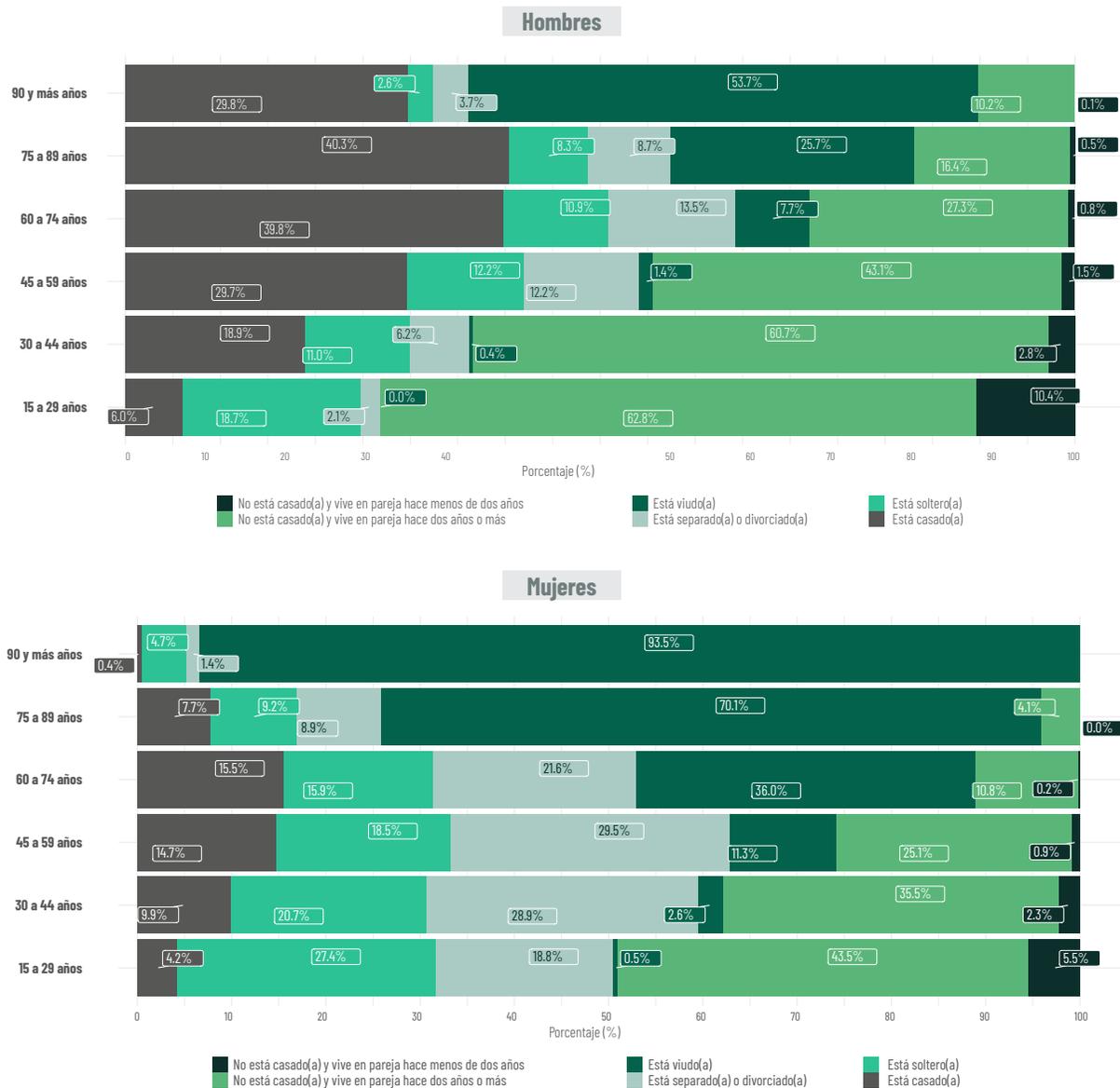
5

## **Estado conyugal**

de la población que  
reside en áreas rurales

La Gráfica 11 proporciona datos sobre el estado civil de la población residente en las zonas rurales, desagregados por sexo y edad. Se destaca que más del 80% de hombres entre 15 y 29 años que están en unión o lo han estado, mientras que en las mujeres de este grupo de edad este indicador es inferior al 75%. Asimismo, se destaca que el porcentaje de solteros es mayor para las mujeres que para los hombres en todos los grupos de edades examinados. Por otro lado, se observa que conforme aumenta la edad descende el porcentaje de mujeres en unión a la vez que aumenta de manera marcada el peso relativo de las mujeres viudas, lo que estaría relacionado con las altas tasas de mortalidad masculina. Por último, llama la atención que en las poblaciones rurales hay un alto porcentaje de hombres casados respecto a las mujeres en dicho estado conyugal, a la par que hay un alto porcentaje de mujeres separadas o divorciadas, lo cual sugiere un mayor número de parejas para los hombres durante sus vidas.

**Gráfica 11. Población rural por edad y sexo según estado civil. 2022.**



Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) 2022.

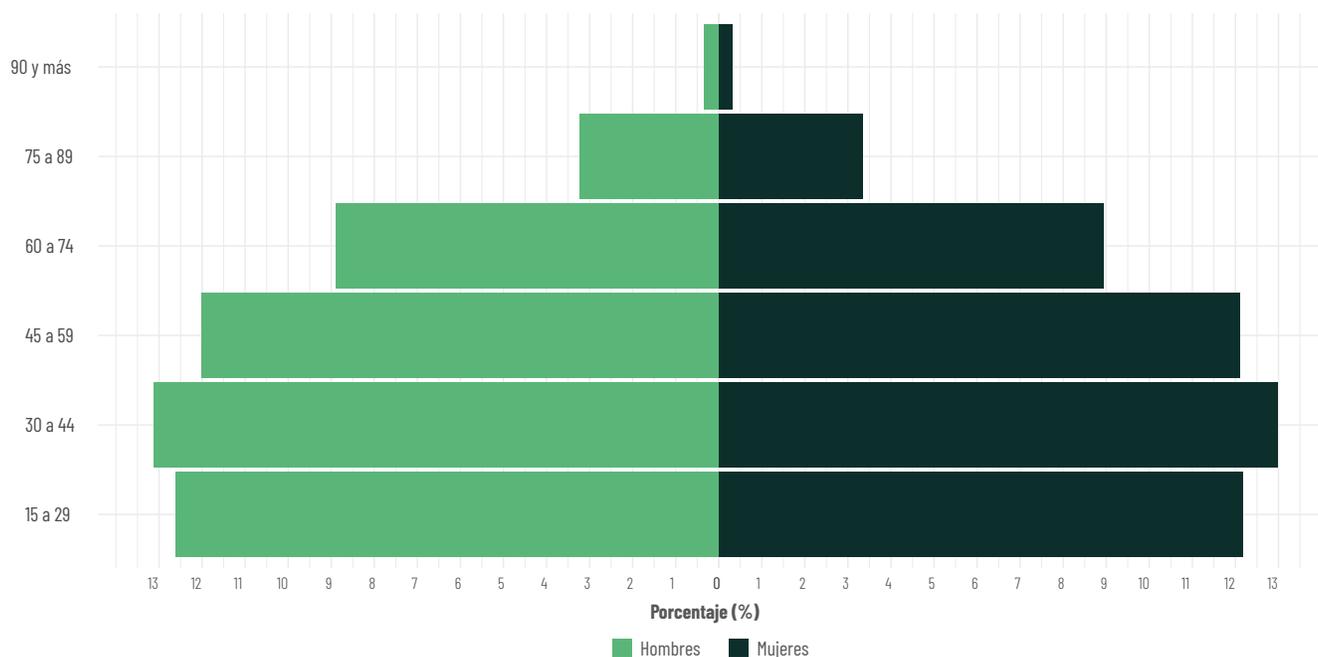
6

# La estructura

de la población campesina  
por edad y sexo

La estructura por edades de la población campesina no muestra aún un perfil envejecido, pero sí se evidencia el avance gradual del proceso de envejecimiento de dicha estructura. Los resultados de la ECV 2022 nos permiten obtener estimaciones cruzadas por grupos de edad y sexo, si bien se realizaron agrupaciones de edades amplias para que dichas estimaciones fueran robustas y nos permitieran analizar patrones generales del perfil demográfico de esta subpoblación. Los resultados muestran un alto porcentaje de población en edades adultas jóvenes en la Gráfica 12. Además, se observa un alto índice de masculinidad en los primeros 14 años de vida, mientras que posteriormente aumenta el peso de las mujeres respecto a los hombres en los grupos de edades superiores. En este contexto, la preponderancia de la población joven, abre una posibilidad para la ralentización o disminución del proceso de éxodo rural en la población campesina si se actúa sobre los determinantes individuales y grupales de este proceso migratorio. Cabe destacar que para definir la población campesina se utilizó únicamente la pregunta ¿usted se considera campesino?

**Gráfica 12. Estructura poblacional por grupos de edad y sexo de la población campesina que reside en zonas rurales. 2022**

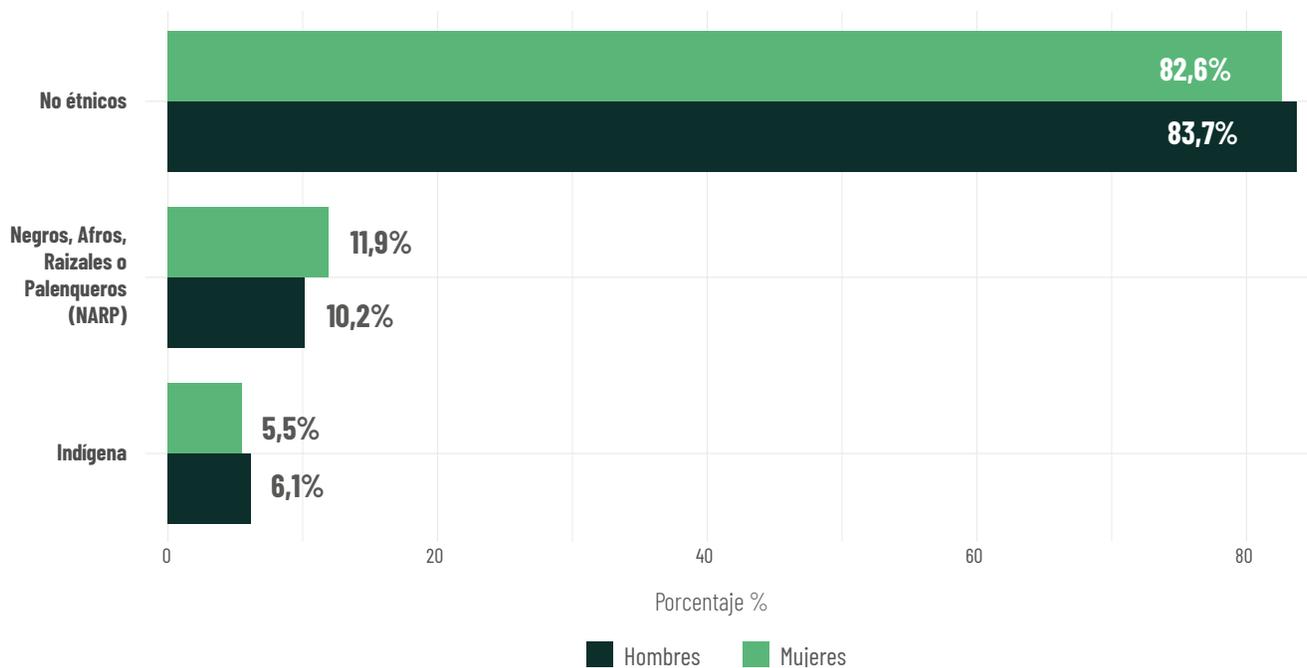


**Fuente:** elaboración propia a partir de la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) 2022.

# 7 **Composición étnica** de la población campesina

Muchas comunidades que residen en zonas clasificadas como rurales pueden tener una alta presencia de grupos étnicos, por lo cual se hace necesario estudiar la interrelación entre ruralidad y etnias. Los resultados de la Gráfica 13 muestran que de acuerdo con la ECV 2022 existe un importante porcentaje de población negra, afrocolombiana, raizal y palenquera en el total de campesinos que residen en zonas rurales (11,9% en el caso de las mujeres y 10,2% en el caso de los hombres); mientras que hay una menor participación de la población indígena dentro del total de campesinos que residen en zonas rurales (alrededor del 6% en ambos sexos).

**Gráfica 13. Composición de la población campesina que reside en zonas rurales por grupos étnicos según sexo. 2022.**

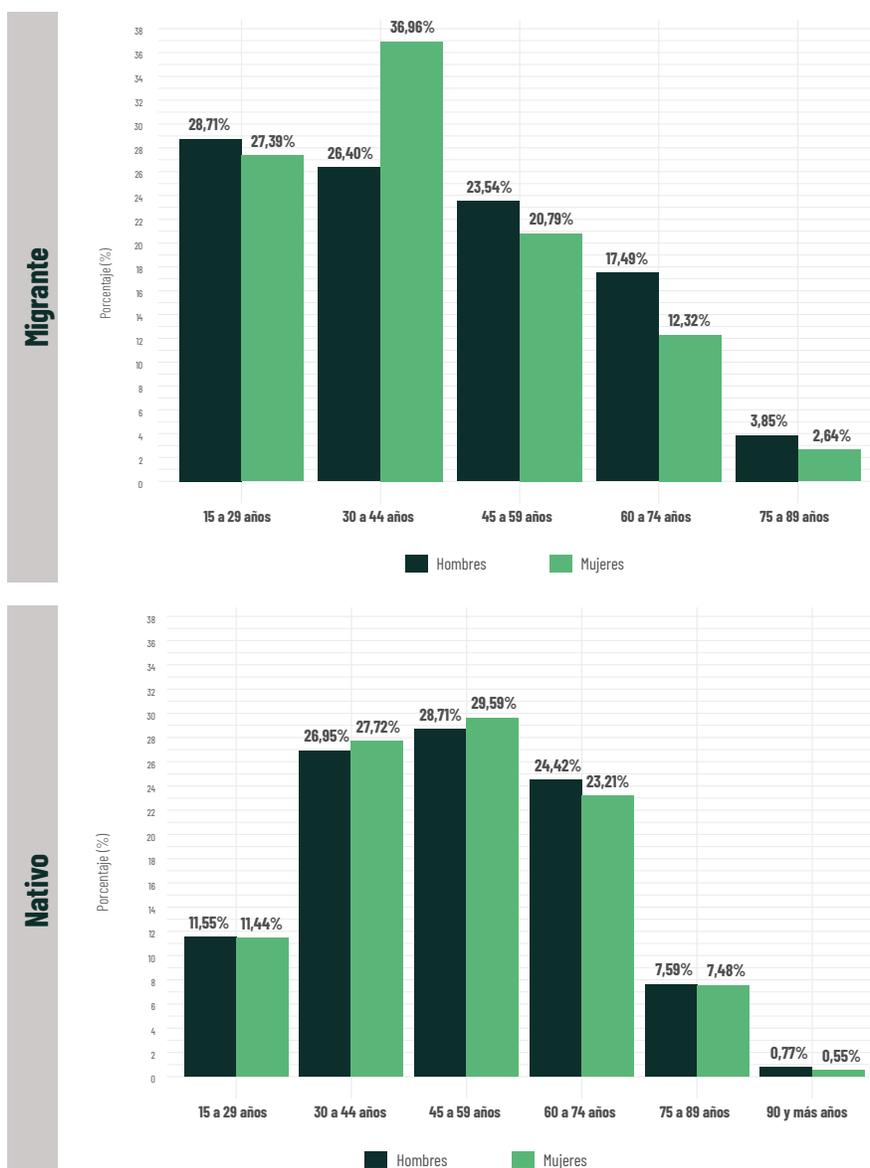


**Fuente:** elaboración propia a partir de la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) 2022.

# 8 Migración

Al igual que en otros subgrupos poblacionales, se puede identificar un proceso de selectividad de edades adultas jóvenes en el perfil de los migrantes campesinos. En la Gráfica 14, se observa la composición etaria de la población campesina que declaró haber nacido en el municipio donde residían al momento de la encuesta y de quienes nacieron en un municipio distinto. Como primera medida, los resultados de la ECV 2022 revelan que, como es usual, la migración varía de manera marcada de acuerdo con la edad de las personas. Así, la mayor parte de los hombres y mujeres migrantes tienen edades entre 15 y 44 años. Por otro lado, en la población nativa el segmento poblacional de mayor frecuencia es el comprendido entre 45 y 59 años en ambos sexos. En suma, los inmigrantes tienden a tener una población más concentrada en edades intermedias, mientras que el perfil de los nativos es un poco más envejecido.

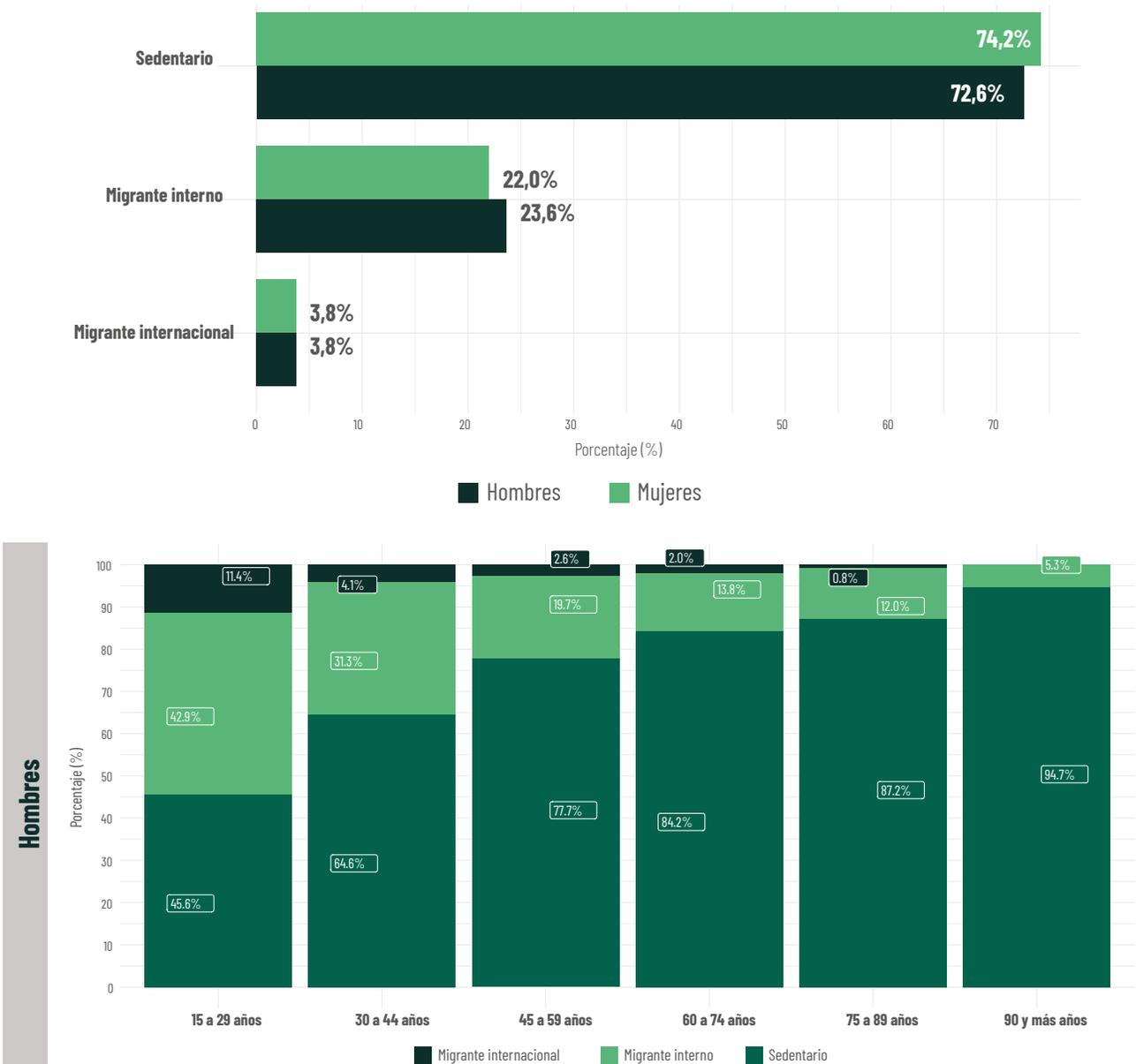
**Gráfica 14. Composición de la población campesina que reside en zonas rurales por edad según sexo y condición migratoria. 2022.**

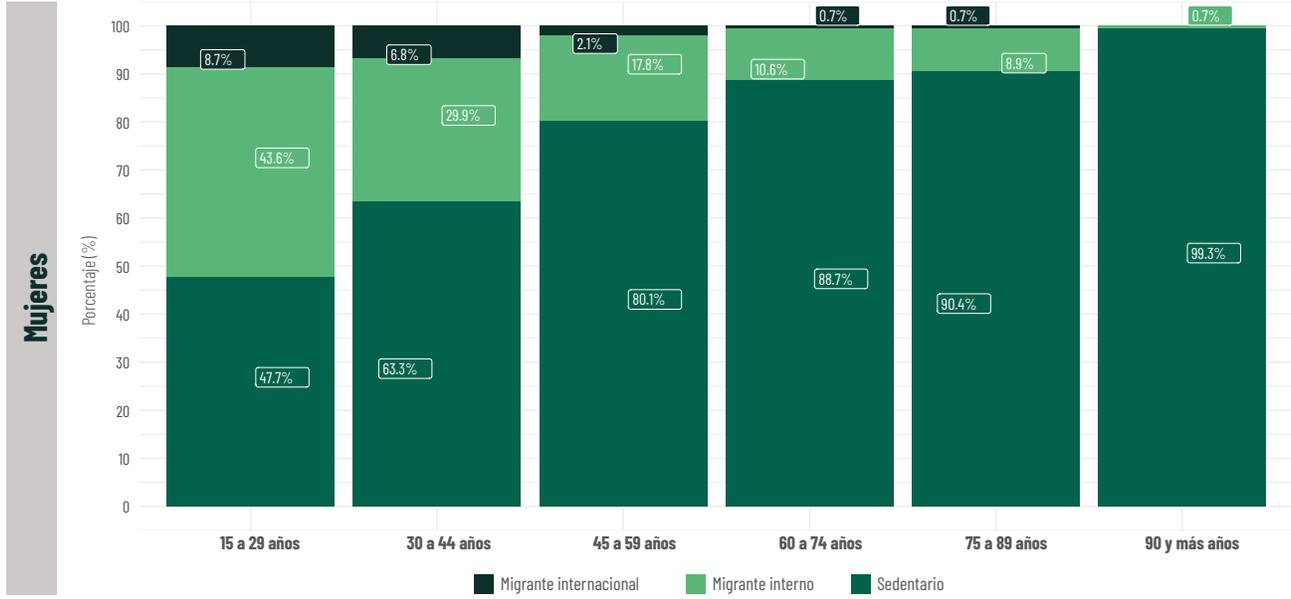


Fuente: elaboración propia a partir de la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) 2022.

Al realizar un análisis detallado sobre la migración reciente a partir de la pregunta de donde vivía la población campesina cinco años antes de la ECV 2022, en la Gráfica 15 se puede observar que no existen diferencias en las estimaciones del peso relativo de los migrantes internacionales en total de las mujeres y los hombres. A su vez, se ve un mayor peso relativo de los migrantes internos en los hombres que en las mujeres y un mayor porcentaje de población sedentaria en las mujeres. Cuando se analiza la composición por grupos de edad se observa una concentración de la migración interna entre los 15 a 29 años, a la vez que hay un mayor porcentaje de población sedentaria en las edades avanzadas y una mayor participación de la migración interna en los hombres del grupo de mayor edad respecto al mismo indicador estimado para las mujeres.

**Gráfica 15. Composición de la población campesina que reside en zonas rurales por edad según condición migratoria. 2022.**





**Fuente:** elaboración propia a partir de la Encuesta de Calidad de Vida (ECV) 2022.

# 9 Conclusiones

En las últimas décadas, la población rural de Colombia ha presentado cambios significativos en su composición y evolución, lo cual hace de su estudio una tarea amplia y compleja; así, diversos fenómenos como la violencia, el conflicto armado y la búsqueda de mejores oportunidades de empleo, servicios y seguridad han contribuido a la notoria disminución de la población de las áreas rurales. Estos factores contextuales no sólo han posibilitado el incremento de las cifras de migración interna, sino que han llevado, entre otros fenómenos, a la metropolización de las ciudades principales y el envejecimiento poblacional. Asimismo, se recalca que una población rural decreciente o estable, pero en envejecimiento trae consigo retos para la sostenibilidad del sector agrícola y para la calidad de vida de las comunidades.

Así pues, la dinámica demográfica rural de Colombia es moldeada por interacciones complejas entre diversos factores. Por lo tanto, resulta de gran importancia avanzar en la comprensión de esta multiplicidad de escenarios y así elaborar diagnósticos que puedan ser utilizados como insumo para la toma de decisiones, que busquen una disminución de brechas territoriales, socioeconómicas y poblacionales de la sociedad rural. En ese orden de ideas, esta investigación ratifica que el éxodo rural dirigido hacia las zonas urbanas fue un motor importante de los cambios en cuanto a la distribución espacial de la población. Los factores determinantes del fenómeno migratorio rural-urbano no se restringen a los relacionados con la violencia que ha afectado al país históricamente pues, como se señaló inicialmente, la búsqueda de oportunidades socioeconómicas y de mejoras en la calidad de vida impactaron significativamente en las tasas de migración interna del país.

La información recolectada y procesada indica que persisten los factores que impulsaron la migración rural-urbana, pero ha cambiado el impacto sobre el fenómeno migratorio y la redistribución de la población en el territorio. Así que las desigualdades, ausencia de servicios básicos, falta de oportunidades e inseguridad en las zonas rurales que obligaron en el pasado a millones de personas a establecerse en zonas urbanas, actualmente siguen motivando a las personas a dejar las áreas rurales, pero con un volumen diferente al que se traía en décadas anteriores.

Asimismo, este contexto pone en evidencia la continua desigualdad territorial entre lo urbano y lo rural en el país. Ahora bien, en cuanto a las consecuencias de este fenómeno, llama la atención que la migración interna y éxodo rural han intensificado la metropolización y urbanización de las ciudades, especialmente las principales, lo que ha traído consigo grandes retos para la planeación del desarrollo. Asimismo, el éxodo rural ha tenido también efectos negativos en la vitalidad social y cultural de las zonas de origen asociada a la pérdida de tradiciones y formas de vida arraigadas en estos territorios y sus gentes. Para responder a estas pérdidas, las propias comunidades han llevado a cabo esfuerzos para mantener sus tradiciones e identidad, así como para revitalizar las zonas tanto para los turistas como para sus propias poblaciones. Las políticas públicas entonces pueden aportar a estos esfuerzos a través de la promoción del desarrollo rural sostenible e inclusivo y de estas iniciativas; la puesta en marcha de políticas de descentralización e inversión en educación y empleo, con un enfoque diferencial en la población, por ejemplo, en los jóvenes a través de opciones de educación básica y superior y, en alianza con el sector privado, de alternativas de empleo e inversión local y territorial. Por su parte, las políticas en materia de conservación y recuperación ambiental son clave, la contaminación y desaparición de ecosistemas y recursos naturales son causas evidentes del éxodo rural.

Por otro lado, en cuanto a sus efectos en las dinámicas demográficas, al analizar los datos y literatura disponible, salta a la vista la necesidad de aunar las investigaciones acerca de otros probables efectos del cambio en el volumen y composición de la población rural colombiana teniendo en cuenta múltiples perspectivas de análisis. Por ejemplo, el envejecimiento poblacional en zonas rurales es un fenómeno que está avanzando gradualmente y que afecta y es reflejo de su dinámica poblacional. La población joven está migrando en mayor medida hacia zonas urbanas en búsqueda de satisfacer sus necesidades básicas y de mejores oportunidades, lo cual puede llevar, potencialmente, a que poblaciones de dimensión reducida eventualmente desaparezcan. En segundo lugar, se hace necesario realizar estudios periódicos acerca de diversidad regional de la ruralidad colombiana en cuanto a sus aspectos demográficos y socioeconómicos.

No obstante, es necesario precisar que este es un tema que requiere de un enfoque diferencial en su abordaje. Existen algunos territorios que se encuentran más rezagados que otros en sus procesos demográficos, por tanto, las respuestas que da la sociedad en cuanto a políticas públicas necesariamente deben ser diferenciales, de forma que se ajusten a las condiciones y necesidades particulares de cada segmento poblacional y territorial. Así, los territorios más rezagados necesitan un abordaje diferente en cuanto a políticas públicas, que deberá ajustarse a sus condiciones y necesidades propias. Esto debe ser tenido en cuenta por los tomadores de decisiones y autoridades a la hora de planear sus estrategias de diseño de políticas públicas. Es por esto por lo que se recomienda y exhorta a incrementar el número de estudios orientados a la caracterización de la población rural, pues estos tienen un gran valor como insumos para formular e implementar políticas públicas que

den respuesta efectiva a las causas del éxodo rural y que visibilicen a la población rural.

Finalmente, la conclusión más importante y general está en reiterar que la forma, circunstancias y efectos negativos del éxodo rural persistirán en tanto persistan la desigualdad, inseguridad y falta de oportunidades de la población de las zonas rurales. Si bien es un gran desafío, abre la oportunidad de cambiar la forma en que se está llevando a cabo y, para empezar, basta con al menos reducir estas desigualdades y ausencia de oportunidades para consolidar cambios que lleven a un mejor equilibrio entre lo rural y lo urbano y garanticen una prosperidad común. Lo rural no debería ser visto como sinónimo de atraso sino, por el contrario, reconocido por su valor tanto socioeconómico como ambiental para el desarrollo sostenible.

# BIBLIOGRAFÍA

**Arcila, M. T. M., & Silva, A. R. (2012).** Teorías del reconocimiento en la comprensión de la problemática de los campesinos y las campesinas en Colombia. *Revista colombiana de sociología*, 35(2), 111.

**Berry, E. H., & Kirschner, A. (2013).** Demography of rural aging. *Rural aging in 21st century America*, 17-36.

**Brown, D. L., & Argent, N. (2016).** The impacts of population change on rural society and economy. In *Routledge international handbook of rural studies* (pp. 85-96). Routledge.

**Brown, D. L., & Schafft, K. A. (2011).** *Rural people and communities in the 21st century: Resilience and transformation*.

**Camargo, G., Sampayo, A., Galindo, A., Escobedo, F., Carriazo, F., y Feged-Rivadeneira, A. (2020).** Exploring the dynamics of migration, armed conflict, urbanization, and anthropogenic change in Colombia. *PLoS ONE*, 15(11). Recuperado a partir de: <https://journals.plos.org/plosone/article?id=10.1371/journal.pone.0242266>

**Caputo, L. A. (2000).** Jóvenes rurales y los obstáculos a las prácticas participativas.

**Carrillo, A. (2009).** Internal displacement in Colombia: humanitarian, economic and social consequences in urban settings and current challenges. *International Review of the Red Cross*, 91(875), 527-546. <https://doi.org/10.1017/S1816383109990427>

**CEPAL (2017).** *El cambio climático, la agricultura y la pobreza en América Latina*.

**CEPAL (2019).** Primer informe regional sobre la implementación del Consenso de Montevideo sobre Población y Desarrollo, Santiago, Chile. Recuperado de: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44457/S1801012\\_es.pdf?sequence=6&isAllowed=y](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/44457/S1801012_es.pdf?sequence=6&isAllowed=y)

**Champion, T & Hugo, G (2004).** *New forms of urbanization: Beyond the urban-rural dichotomy*. Farnham: Ashgate.

**Chomitz, Kenneth M., Piet Buys y Timothy S. Thomas (2004),** "Quantifying the rural-urban gradient in Latin America and the Caribbean", Documento de Trabajo inédito, Banco Mundial, versión octubre.

**DANE (2022).** Situación de las mujeres rurales en Colombia. Tercera edición. Nota estadística.

**DANE (2023).** Caracterización sociodemográfica del campesinado colombiano. Nota CASEN (Consejo Asesor Técnico del Sistema Estadístico Nacional).

**De Vries, J. (1990).** Problems in the measurement, description, and analysis of historical urbanization. *Urbanization in history*, 43-60.

**Fajardo, D. (2018).** *Agricultura, campesinos y alimentos (1980-2010)*. Doctorado en Estudios Sociales. Universidad Externado de Colombia.

**FAO (2017).** La FAO y los ODS. Indicadores: Seguimiento a la Agenda 2030 para el desarrollo sostenible. <https://www.fao.org/3/i6919s/i6919s.pdf>

**Glasgow, N., & Berry, E. H. (2012).** Introduction to rural aging in twenty-first century America. In *Rural aging in 21st century America* (pp. 1-13). Dordrecht: Springer Netherlands.

**Hernández, O., & Suzuki, J. C. (2017).** Vejez y el proceso de envejecimiento en el México rural: hacia el estudio del envejecimiento rural en América Latina. En Suzuki, J. C.; Borges, V. y Hernández, O. *Política, sujetos e prácticas productivas no campo latinoamericano*. FFLCH/USP.

**Kulcsár, L. J., & Curtis, K. J. (2012).** Why Does Rural Demography Still Matter? In *International Handbook of Rural Demography* (pp. 1-6). Springer, Dordrecht.

**Laoire, C. N., & Stockdale, A. (2016).** Migration and the life course in rural settings. In *Routledge international handbook of rural studies* (pp. 36-49). Routledge.

**Martínez Gómez, C. (2002).** Las migraciones internas en Colombia: Análisis territorial y demográfico según los censos de 1973 y 1993. Universidad Autónoma de Barcelona.

**Meertens, D. (2016).** Entre el despojo y la restitución: reflexiones sobre género, justicia y retorno en la costa caribe colombiana. *Revista Colombiana de Antropología*: Bogotá.

**Murad, R. (2003).** Estudio sobre la distribución espacial de la población en Colombia. CEPAL.

**O'Donoghue, C., Ballas, D., Clarke, G., Hynes, S., & Morrissey, K. (Eds.). (2013).** *Spatial microsimulation for rural policy analysis*. Springer Berlin Heidelberg.

**Ordóñez, M. (1986).** Población y familia rural en Colombia. *Estudios de familia*. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Estudios Interdisciplinarios.

**Ruiz, N. (2008).** Las particularidades del proceso urbanizador en Colombia. *Bitácora Urbano Territorial*, 12(1), 91-104. Recuperado a partir de: <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/18614>

**Saade, M. (2020).** Conceptualización del campesinado en Colombia: Documento técnico para su definición, caracterización y medición. ICANH.

**Sabalain, C. (2011).** El concepto de rural en los países de la región. En Dirven M., R. Echeverri, C. Sabalain, A. Rodríguez, D. Candia Baeza, C. Peña y S. Faigenbaum. *Hacia una nueva definición de "rural" con fines estadísticos en América Latina*, 3, 21-29.

**Sánchez, L. (2008).** Éxodos rurales y urbanización en Colombia. *Perspectiva histórica y aproximaciones teóricas*. *Bitácora Urbano Territorial*, 13(2), 57-72. Recuperado a partir de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/bitacora/article/view/18522>

**Sistema de conceptos | Sistema de consulta de Conceptos Estandarizados. (2024).** Dane.gov.co. [https://conceptos.dane.gov.co/conceptos/conceptos\\_catalogo](https://conceptos.dane.gov.co/conceptos/conceptos_catalogo)

**Shucksmith, M. & Brown, D.L. 2016. Framing Rural Studies in the Global North, pp. 1-26. In Shucksmith, M. & Brown, D.L. (eds)** The Routledge International Handbook of Rural Studies. Routledge, London. Suárez, A. (2006). La ciudad de los elegidos: Crecimiento urbano, jerarquización social y poder político; Bogotá, 1910-1950. Bogotá: Editorial Guadalupe, 2006. 229 páginas. Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, (33), 430-434.

**Thiede, B. C., Brown, D. L., Sanders, S. R., Glasgow, N., & Kulcsar, L. J. (2017).** A demographic deficit? Local population aging and access to services in rural America, 1990–2010. *Rural sociology*, 82(1), 44-74.

**Uribe, S. (2006).** La identidad cultural y el desarrollo territorial rural, una aproximación desde Colombia.

**Wiggins, S., y Keats, S. (2016).** Rural demography in the developing world: what do we know and why it matters (No. 358-2016-18363). Annual Conference of the Agricultural Economics Society, University of Warwick, England.

